

122
Zej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Actitud hacia la infidelidad en
Parejas Casadas.

T E S I S

Que para Obtener el Grado de:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Presentan:

Montaño Gómez | Emma Elizabeth
Neria Avila Lesvia Alejandra

Director de Tesis:
Mtra. Sofía Rivera Aragón

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México, D. F. 1994



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES

**Por darme la vida y todo
el amor, por brindarme
la oportunidad con su
confianza y apoyo de
realizarme en la vida.**

Gracias

A TI MAMA

**Por ser la persona que
incondicionalmente me
has amado, apoyado, por
haberme transmitido tu
valor y tu grandeza
Por creer en mí.**

Gracias

A TI PAPA:

**Porque en vida me diste
lo mejor de tí, porque
tu confianza y apoyo me
dio el ánimo de seguir
adelante**

Gracias

A MI ESPOSO

**A ti Daniel porque con tu
fortaleza, tu espíritu de
lucha y crecimiento que
has compartido conmigo,
brindándome todo tu amor,
apoyo, respeto y comprensión
he podido llegar hasta aquí.**

**Te amo
Gracias**

A MI HIJA STEPHANY

**Por ser la personita más
tierna y cariñosa, por tu
paciencia y por todo lo
que representas para mi
dando más luz a mi vida.**

**Te adoro.
Gracias**

A MI HIJO QUE ESTA POR NACER

**Porque al sentirte en todo
momento en mi, me
invades de amor, de ternura,
de tranquilidad, de esperanza.
Por sufrir conmigo todas las
emociones de estos instantes
en mi vida.**

**Te adoro
Gracias**

A MIS HERMANOS

**David, Ángel, Jesús, Ceci,
Emy, Vivis. Por brindarme
su cariño, su apoyo, su
comprensión y por
compartir conmigo todos
los momentos de mi vida.
Gracias**

A MIS SOBRINOS

**Por contagiarme de su
irradiante juventud, su
alegría por la vida y por
su cariño.**

Gracias

A MIS SUEGROS:

**Ma. de Lourdes Trejo L. y
Antonio Vargas V.
Por compartir junto conmigo
muchos momentos en mi vida.
Por el apoyo que en su momento
he recibido y por el cariño que
me han brindado.**

Gracias

A MIS CUÑADOS Y CUÑADAS:

**Por su agradable compañía, cariño
y respeto.**

Gracias

LYZ

A MI AMIGA Y COMPAÑERA DE TESIS

**Alejandra Neria, por estar
junto conmigo en la lucha
diaria por tu comprensión
y paciencia, por tu amistad
y cariño.**

Gracias

A MI AMIGA

**Alejandra Ledezma, por
brindarme sin condiciones
tu amistad y tu ayuda, por
tu sensibilidad y por ser
tal cual eres.**

Gracias

A MI AMIGA

**Rosa Moreno, porque aunque
es relativo el poco tiempo
que nos conocemos, me has
brindado tu calidad humana,
tu compañía, apoyo y amistad.**

Gracias

A MIS PADRES

**A ustedes no solo les dedico,
sino que les entregó
este trabajo ya que me
dieron la oportunidad con
su amor y fortaleza de
lograr un objetivo más en
mi vida.**

Gracias

A TI PAPA

**Por el cariño, el apoyo y
la confianza que siempre
me has brindado.**

Gracias

A TI MAMA

**Por todo el amor, apoyo y
ternura que has sido
capaz de darme.**

Gracias

ALE

A MIS HERMANOS

**Hilda, Ara, Édgar, Sandra.
Por compartir este momento
y los más importantes de
mi vida.**

Gracias

A MIS SOBRINOS

**David, Edgar, Paty, Manolo
Ely, Brenda, Omar, Karis y
Pao, por su cariño y por
alegrar mi vida de la manera
en que lo hacen.**

Gracias

A MIS CUÑADOS

**Por su valioso apoyo y cariño.
Gracias**

ALE

A MI PRIMA

**A ti Norette por tu compañía,
tu confianza y amistad.**

Gracias

A MI TÍA

**A ti tía Lala, con todo
mi amor y respeto.**

Gracias

A MIS TÍOS

**Pancho, Ma. Elena, Miguel,
Flor y Paty por su cariño
y compañía.**

Gracias

ALE

A TI LIZ:

**Por tu inapreciable ayuda
y por el gran cariño que
te tengo.**

Gracias

A LA SRA. EMMA Y A DANIEL

**Con todo respeto, por su
apoyo y paciencia en la
elaboración de este
trabajo.**

Gracias

A MECHE

**Por tu gran e invaluable
amistad.**

Gracias

ALE

A SOFÍA RIVERA

**Por brindarnos su sensibilidad y
calidad humana. Sus invaluables
conocimientos, su apoyo y
comprensión.**

Gracias

A NUESTROS AMIGOS

**Por tantos años de brindarnos su
invaluable amistad, apoyo y
confianza.**

Gracias

A NUESTROS MAESTROS

**A nuestros maestros, que nos
brindaron sus conocimientos y
nos ayudaron a la formación de
nuestra profesión, especialmente
a Jorge A. Villatoro y José Luís
Sánchez.**

Gracias

A NUESTROS SINODALES

**Dr. Rodolfo Gutiérrez, Dra. Lucy Reidl,
Lic. Josette Benavides, Dr. Rolando Díaz
y Mtra. Sofia Rivera, por las sugerencias
recibidas para la mejor realización de
este estudio.**

Gracias

LIZ Y ALE

ÍNDICE

	página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	
1.- ASPECTOS HISTÓRICOS DE LA INFIDELIDAD	3
1.1 Época Azteca o Precolonial	3
1.2 Época Colonial	5
1.3 Época Independiente	6
1.4 Época Actual	7
CAPITULO II	
2. FISONOMÍA DE LA INFIDELIDAD	13
2.1 Características de la Infidelidad	13
2.2 Modelos acerca de la Infidelidad	17
2.3 Dinámica de la Experiencia Extramarital	20
CAPITULO III	
3. FACTORES RELACIONADOS A LA INFIDELIDAD	29
3.1 Familia y Cultura	29
3.2 Relación de Pareja	33
3.3 Relaciones Sexuales de la Pareja	36
CAPITULO IV	
4. INVESTIGACIONES	43
CAPITULO V	
5. METODOLOGÍA	47
5.1 Identificación del problema	47
5.2 Hipótesis	47
5.3 Identificación de variables	48
5.4 Definición conceptual de variables	49
5.5 Definición operacional de variables	50
5.6 Tipo de estudio	50
5.7 Muestreo	50
5.8 Tipo de población y criterios de inclusión	51
5.9 Diseño	51
5.10 Instrumento	51
5.11 Procedimiento	53

	página.
CAPITULO VI	
6. RESULTADOS	54
6.1 Análisis de frecuencias	54
6.2 Análisis Psicométrico del instrumento	59
6.2.1 Análisis factorial	59
6.2.2 Análisis de consistencia interna Alpha de Cronbach	63
6.3 Análisis inferencial	64
6.3.1 Análisis de varianza	64
6.3.2 Correlación de Pearson	69
CAPITULO VII	
7. DISCUSIÓN	73
LIMITACIONES	82
SUGERENCIAS	83
REFERENCIAS	84
ANEXOS	87
Anexo A	87
Anexo B	90
Anexo C	94

RESUMEN

El presente estudio tuvo por objetivo conocer cual es la actitud de los sujetos mexicanos casados hacia la infidelidad, tomando esta actitud como la predisposición favorable o desfavorable hacia tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Algunas teorías plantean que la infidelidad provoca en muchos de los matrimonios conflictos que llegan a afectar a todos los miembros de la familia. Otras teorías no coinciden con esta postura y afirman que en algunos casos la infidelidad tiene consecuencias favorables en la relación conyugal. Por la tanto la importancia de este estudio radica en conocer las diferencias en cuánto al sexo, la edad, la escolaridad y los años de casados con respecto a la actitud hacia la infidelidad. Se elaboró para fines de este estudio un instrumento estilo escala de Lickert que consto de 43 reactivos divididos en 4 factores que fueron: infidelidad negativa, infidelidad positiva, causalidad de la infidelidad e indicadores 29 y 64 referidos a la sexualidad. Se aplicó a 250 sujetos, 125 hombres y 125 mujeres. Obteniéndose en este estudio que los hombres mostraron una actitud más favorable hacia la infidelidad, así también esta actitud se ve más favorecida en los sujetos con nivel primaria, también se detectó que los hombres están más a favor de separarse de su pareja cuando hay insatisfacción sexual y finalmente aquellos sujetos que tuvieron más años de casados presentaron una actitud más desfavorable hacia la infidelidad.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales, el matrimonio ha sido la base en la cual se han apoyado los individuos que conforman nuestra sociedad, ya que es a través de él que las personas esperan encontrar una relación estable, en la cual se le permite socialmente a un hombre y a una mujer tener hijos, sin pérdida de reputación en la sociedad. En esta sociedad tendemos a asociar amor, matrimonio y relaciones sexuales y por consecuencia la infidelidad de cualquiera de los cónyuges, es considerado como una amenaza al status del otro cónyuge.

Se habla de adulterio tomándolo como una relación sexual con una persona que no sea el cónyuge, siendo éste castigado por medio de leyes que rigen y norman el contrato matrimonial y que al ser rotas conlleva a penalizaciones específicas ya establecidas, se maneja el termino infidelidad en este estudio como un fenómeno que se da en la sociedad bajo un rubro moral y religioso considerándose como la relación sexual con otra persona que no sea el propio cónyuge, rechazado y censurado por gran parte de la sociedad debido a la idiosincrasia en la que vivimos.

En América latina, muchos hombres mantienen dos hogares, esta doble situación es tolerada en las costumbres, pero puede ser rota sin formalidad por los deseos de cualesquiera de ambas partes.

A partir de lo anterior se vislumbra que la infidelidad es uno de los factores que influyen en la estabilidad matrimonial. De allí la importancia de buscar y encontrar por parte de el quehacer científico las vicisitudes que rodean este fenómeno.

Debemos tomar en cuenta que a menudo los sentimientos de satisfacción implícitos en la exclusividad sexual dependen en gran medida de que formen parte del ideal cultural, esta cultura integrada por diversos momentos en la vida histórica de México es la resultante de todas las ideas, juicios y costumbres de los pueblos que convergieron en este país, creando lo que ahora es la idiosincrasia que es dada por la familia, en la cual los roles del hombre y la mujer están totalmente estipulados, en donde al hombre se le educa con más permisibilidad sexual, de allí que para el

mexicano sea de suma importancia el tener varias parejas sexuales, a partir de esto surge como un problema de nuestra sociedad la infidelidad sexual; dándose las relaciones extraconyugales de una manera secreta. A diferencia del matrimonio, la aventura no cuenta con reconocimiento y se encuentra fuera de los límites aceptados del comportamiento cultural.

Por ello tomando en cuenta que el adulterio es una de las formas principales definidas legal y socialmente de actuar en los conflictos conyugales, éste constituye un problema para la mayoría de los matrimonios. Asimismo fue de suma importancia conocer la actitud de las parejas ante este problema, para poder posteriormente elaborar programas de orientación dirigidos a los matrimonios, programas de intervención psicoterapéutica y/o programas educativos para la formación cultural.

CAPÍTULO I

1.- ASPECTOS HISTÓRICOS DE LA INFIDELIDAD

1.1 Época Azteca o Precolonial

La forma de organización de la sociedad influye y determina el tipo de valores de dicha sociedad, sus costumbres y las formas que en general asume la sexualidad.

La sociedad Azteca era una sociedad cerrada que había hecho de la guerra una forma de vida, por eso la sexualidad vista como la expresión psicológica y social de los individuos en tanto seres sexuados, respondía a este orden de las cosas. Por ello, los conceptos acerca del matrimonio, la mujer, la familia o la descendencia derivan de una necesidad orgánica surgida del centro mismo de la sociedad. La fertilidad de la mujer, además de estar asociada a la reproducción general de la naturaleza, constituía un símbolo de gran prestigio social. Las mujeres muertas en su primer parto se convertían en diosas. Dentro de la sociedad Azteca el hombre debía contribuir forzosamente al triunfo de los dioses contra los poderes de la noche, por eso debía combatir el pecado relacionado a la noche, a la obscuridad, al mundo mítico de lo sexual. Así esta dimensión del pecado estaba compuesto o constituido por la embriaguez y la incontinencia sexual. Dentro de la nobleza Azteca se practicaba la endogamia. Los nobles poseían el derecho de ser polígamos, es decir, tener un número ilimitado de esposas. Esto era muy provechoso desde el punto de vista económico ya que a mayor número de mujeres mayor acrecentamiento del bienestar material.

Las mujeres esclavas se dedicaban a hilar, tejer, coser y a las labores domésticas y con mucha frecuencia los amos las tomaban como amantes y/o concubinas.

La deidad más dedicada a la sexualidad era Tlazolteotl era la patrona de los "cuentadías" expertos en el calendario ritual que recibían las confesiones de los pecados sexuales, tales como; relaciones sexuales excesivas, adulterio, homosexualidad, etc.

Otra gran deidad era Xochipilli que se le asociaba sobre cualquier cosa al placer y a las relaciones sexuales ilícitas.

Dentro de la magia que practicaban los Aztecas, existía un conjuro para provocar el sueño profundo en personas que estando despiertas impedían la realización del deseo del que conjuraba, generalmente se utilizaba este conjuro para llevar a cabo relaciones adúlteras o realizar robos.

En dicha sociedad el acto de la procreación tenía como fin último tener hijos sanos para que fueran buenos guerreros, pero no se reducían estas relaciones solo a este papel, sino que las relaciones sexuales eran reconocidas y aceptadas como una necesidad vital del hombre, este reconocimiento de las necesidades sexuales no solo era hacia el hombre sino también incluía a la mujer, aunque la preocupación fundamental por satisfacer sus necesidades estuviera dirigida a evitar la búsqueda de satisfacción en otro hombre y así impedir el adulterio.

Se manifestaba de diversas formas la sustentación patriarcal que mantenía la sociedad Azteca, tales como; las mujeres no ocupaban cargos públicos o sacerdotales y dentro del ámbito familiar no podían practicar la poligamia, solo los varones tenían derechos de herencia, a la mujer se le exigía castidad antes del matrimonio y fidelidad conyugal. La poligamia era algo común dentro de los grupos privilegiados, aunque limitada por ser derecho de una minoría contribuía sin embargo a acelerar el crecimiento demográfico y a hacer contrapeso con las pérdidas humanas que ocasionaba la guerra.

No se tenía por lícito y honesto que de parte de la mujer se tratase de casamiento, sino de parte del varón. Los hombres podían celebrar los ritos matrimoniales únicamente con una mujer "la esposa principal " lo que no significaba que no pudiera tener un número indefinido de esposas secundarias. Las mujeres secundarias y sus hijos no eran objeto de repudio social.

La transgresión a la familia que provocaba el rechazo y la condenación social de más peso, era el adulterio, éste suponía la muerte para los que lo cometían. La condena para esta gran culpa era aplastarles la cabeza o a pedradas.

El adulterio era objeto de una gran represión legal y que se extendía a un nivel ideológico a través de los mitos: en los cuales el castigo estaba asegurado aunque no se supiera de tal delito. Se suponía que las mujeres adúlteras padecerían enfermedades crónicas, perderían la vista, quedarían invalidas, etc., la explicación del porque el adulterio era tan duramente castigado era, para preservar y asegurar la transmisión patrilínea.

Se tenía la idea de que solo las mujeres eran estériles; ya que los hombres eran forzosamente fecundos.

Desde los primeros instantes de vida al varón le consagraban a ser guerrero y a la mujer a las labores propias del hogar.

Cuando los niños llegaban a la adolescencia se les daba una serie de consejos acerca de cual debía ser su actitud y comportamiento, así como los valores que debían adquirir. En el caso de la mujer, los consejos y su educación iban encaminados al servicio de los dioses, de las tareas propias de la mujer en su casa, a la conducta moral y a la fidelidad debida a su marido, a que nunca lo abandonara aunque el quisiera abandonarla. Se le recomendaba a la mujer no caer nunca o más bien jamás en el adulterio y que si así fuera sería castigada con la muerte, al igual que el amante y esto traería consecuencias nefastas como la deshonra y desprestigio de la familia (CONAPO, 1982).

Entre los consejos que se les daban a los varones de clases no privilegiadas se les recomendaba el servicio a los dioses poniendo énfasis en el control que debían ejercer sobre su impulso sexual (CONAPO, 1982).

1.2 Época Colonial

Desde tiempos de inicio de la colonia, el adulterio se ha dado tanto en hombres como en mujeres siendo castigado y censurado por la sociedad y las leyes.

Al introducirse las ideas religiosas, morales y culturales de los españoles, el papel de la mujer fue de simple objeto y de servicio sexual. Padeciendo una serie de vejaciones por parte del hombre desde su posición preponderante, ya que el papel de éste dentro de la familia y la sociedad era de dueño, amo y señor de hijos y esposa. Dándose el lujo de tener más de dos hogares; uno legal (casa grande) el que gozaba de todos los privilegios y otro ilícito (casa chica) que no gozaba de tales privilegios. Dicha situación era tolerada tanto por la esposa española como por la amante indígena.

Posteriormente y aún durante la colonización el hombre mexicano adquirió la cultura, la educación y las costumbres legadas por el español. De allí que la mujer siguió teniendo un segundo papel frente al hombre.

El adulterio se siguió dando y la posición del hombre ante éste fue más aceptado y menos castigado legal y socialmente que con respecto a la mujer, ya que al hombre solo se le castigaba si era adúltero con una mujer casada y a la mujer solo por el hecho de serlo. J.A. Alegria (citado por, Ramos y Villafañe, 1981).

Esta situación fomentó en el hombre una actitud favorable hacia el adulterio.

1.3 Época Independiente

En esta época el rol de la mujer continuó siendo de servicio para el hombre tanto en labores domésticas, crianza de los hijos y objeto sexual. Y el papel que tomó el hombre fue el antecedente del machismo, legado por los españoles, ya que la admiración que suscitó el español desde su privilegiada posición volcó en el mexicano dicha sobrevaloración.

Durante esta época el hombre reafirmó la poca estima y muy desvalorada imagen de la mujer, conceptualizándola como una figura mancillada, menospreciada y sumisa, lo que conllevó a la mujer a asumir el papel de dependencia hacia el hombre.

El pensamiento del hombre hacia su masculinidad era que entre mayor número de mujeres, acrecentaba y valoraba más su virilidad. El hombre se mostraba con su pareja celoso y posesivo demostrando así su inferioridad emotiva-sexual. En el código de 1871 (citado por Ramos y Villafañe, 1981), se sancionaba a los adúlteros de diferente manera: A la mujer se le castigaba con 2 años de prisión y multa de segunda clase, cuando cometía el adulterio tanto con un hombre libre como con un hombre casado. Al cómplice no se le castigaba si desconocía el estado civil de la mujer.

Al hombre se le imponía 2 años de prisión cuando lo cometía en la casa conyugal con una mujer libre o casada. Si lo cometía fuera de la casa conyugal era castigado con 1 año de prisión.

Tanto al hombre como a la mujer adúlteros se les suspendía 6 meses el derecho de ser tutores y curadores. En 1871 (citado por, Ramos y Villafañe, 1981), según el código, la mujer podía hacer cumplir su derecho de esposa contra el adúltero solamente en 3 situaciones: cuando el cónyuge lo cometía en el hogar mismo, cuando lo hacía fuera de éste pero con una concubina o cuando causaba escándalo.

Las leyes que empezaron a regir durante el siglo XX(1929-1931) terminaron aparentemente con la injusticia hacia la mujer al desaparecer diferencia en cuanto a sanciones entre el adulterio femenino y el masculino (Ramos y Villafañe, 1981).

El código de 1931 (citado por Ramos Cobián., Villafañe Glez. 1981), sanciona con 2 años de prisión y 6 meses y hasta 6 años de suspensión al derecho de ser tutores o curadores, esto cuando el adulterio se comete en el domicilio conyugal o cuando es motivo de escándalo.

1.4 Época Actual

En la actualidad con la modernización que ha alcanzado el país, está dando como resultado que cada vez más familias tengan un número reducido de hijos. La vida urbana exige la

formación de familias nucleares con pocos hijos, son menos las trabas sobre todo mentales para la planeación. Los roles tradicionales están sufriendo también algunas modificaciones, como por ejemplo: tareas antes exclusivas y únicas de la mujer van siendo hoy compartidas por el hombre, en el interior de las familias los padres participan más en la educación de los hijos y son más flexibles en aceptar funciones repartidas por igual, tanto a nivel de responsabilidad como de ejecución. También el papel de la mujer ya no se limita a los quehaceres del hogar, ya que cada vez mayor número de mujeres actualmente, trabajan fuera de éste, ayudando a la economía familiar.

En la sociedad actual, en la que todos deseamos muchas cosas, se espera que una mujer casada (y ella misma lo espera también) sea una combinación de compañera orgástica, estimuladora intelectual, empatizadora emocional y absorbidora catártica para su marido, además de ser una persona fuerte e independiente. Strean H.S. (1982).

La esposa de los años actuales no solo espera mucho de ella misma sino que espera lo mismo o más de su marido.

El marido moderno se encuentra en tremendo conflicto por que él mismo está lleno de expectativas poco realistas, ya que, debe ser un atleta sexual consumado, una fuente de profunda sabiduría y un proveedor de gran cantidad de dinero. El marido y la esposa de la sociedad actual están siendo constantemente bombardeados y estimulados por el aliciente de tantos placeres potenciales. El erotismo en los anuncios y en los medios de comunicación invade el mercado, prometiendo felicidad, estimación de uno mismo y placer incrementado, para quienes capten el mensaje.

El lavar los platos, escuchar los detalles de la jornada de la esposa y resolver los problemas de los hijos, son tareas aburridas y desagradables cuando se comparan con el paraíso prometido, que parece tan accesible. Vivimos ahora en una era psicológicamente sofisticada, que hace mucho hincapié y le da mucha importancia al derecho del individuo a la satisfacción emocional personal y a un sentido de realización. El compromiso tradicional de la monogamia

para toda la vida "en la riqueza o la pobreza" "en la enfermedad y la salud" es una lapida frecuente y difícil de aguantar creada en nuestro tiempo. A muchas personas se les hace creer que la vida puede ser un éxtasis sin fin, y que pueden ser amados y admirados constantemente, siempre y cuando aprendan los métodos correctos de lograr el prometido estado de gozo.

Los libros de norma para triunfar insisten y determinan que la felicidad debe alcanzarse por medio de la exaltación propia, en que los deseos de los demás son importantes sólo en el grado en que contribuyen al bienestar de uno. También insisten estos libros en que la involucración en causas sociales o altruistas es un desperdicio de tiempo a no ser que de manera eficaz promuevan el éxito del individuo.

Los hombres y las mujeres casados como todos los demás, buscan y desean ansiosamente un paraíso que no parece existir dentro de los confines del matrimonio, por lo que éste es considerado por muchos como mundano, irritante, posesivo y demasiado exigente.

Gran número de personas casadas se sienten privadas de ciertos placeres porque están convencidas de que fuera del matrimonio hay disponible mucha más gratificación. Por lo anterior, cada vez más personas sostienen que el amor conyugales capaz de proporcionar raramente más que una parte de lo que ellos ansian.

Herbert Hendin (citado por, Strean, 1982) psicoanalista, sostiene que el alto índice de divorcios y de destrucción de la vida familiar refleja la tendencia cultural a sustituir el compromiso, la involucración y la temura con exaltación propia, explotación y excitación agradable.

El psicoanalista Reuben Fine (1979) se ha referido a nuestra sociedad como "una cultura del odio" y ha señalado que la mayoría de los individuos albergan una gran dosis de desconfianza y de sospecha en sus relaciones interpersonales y hay más egocentrismo que interés genuino por los demás.

La sociedad aún suele hacerse de la "vista gorda" ante el fenómeno de la infidelidad puesto que éste es reprobado por la mayoría, sin embargo en muchas ocasiones se juega incluso el papel de cómplice facilitando este tipo de aventuras. Desde el punto de vista legal el adulterio está penalizado, así se puede encontrar que en el Código Penal actual para el D.F.,(citado por, Carranca y Trujillo R., Carranca y Rivas R., 1993) existen las siguientes disposiciones:

- 1) Se aplicara prisión hasta de 2 años y privación de derechos civiles hasta por 6 años a los culpables de adulterio cometido en el domicilio conyugal o con escándalo.
- 2) Sólo se actuará contra los adúlteros a petición del cónyuge ofendido.

Así pues, tanto la sociedad como la religión y las leyes censuran de una u otra forma las relaciones extramaritales en un intento por erradicarlas, pero éstas se dan a pesar de todos los posibles obstáculos.

Como se ha podido observar, a través de los tiempos el varón ha tenido una condición permisible en cuanto a practicar la poligamia, hecho que se sustenta en la cultura y educación que le fue impartida desde tiempos antiguos, sin embargo la posición de la mujer a pesar de ser mucho más reprimida en todos los aspectos y particularmente en su sexualidad, no dejó de haber casos de mujeres que vivieron experiencias adúlteras, pero por tal motivo se les castigó muy severamente social y legalmente en comparación con el hombre.

La llegada de los españoles incrementó y reafirmó la posición ventajosa del hombre, con respecto a la mujer; ya que a éste se le permitía más libertad en lo que se refiere a tener relaciones extramaritales, mientras que la mujer se sometió y era sometida limitándose única y exclusivamente a las labores del hogar y la crianza de los hijos.

Toda la educación histórica que hemos recibido, actualmente se ha ido combinando con una revolución sexual e ideológica de tal forma que las oportunidades de la mujer son más amplias a partir de sus propias necesidades.

Así también las actitudes y comportamiento del hombre ha sufrido modificaciones, tales como: participándole las tareas antes exclusivas de la mujer y haciendo participe a ésta en sus propias actividades.

Así entonces, la sociedad Azteca se regia dentro de un mundo mítico en donde los dioses determinaban lo bueno y lo malo; dentro de lo malo se encontraba el adulterio el cual era castigado, ya que este suponía muerte a quienes lo cometían (aplastándoles la cabeza a pedradas) la severidad del castigo era para asegurar y preservar la transmisión patrilineal. Sin embargo, existía un grupo privilegiado el cual podía ejercer la poligamia que eran los hombres de la nobleza. También en la época colonial las ideas morales y religiosas que introdujeron los españoles censuraban al adulterio, dándole un castigo menos severo al hombre legal y socialmente que a la mujer, ya que al hombre se le castigaba solo si era adúltero con una mujer casada y a la mujer solo por practicarlo. En esta sociedad colonial el hombre podía darse el lujo de tener más de un hogar, uno legal que tenía todos los privilegios y otro ilícito. Esta situación podía ser tolerada socialmente pero no legalmente.

Así mismo, en la época independiente el pensamiento del hombre estaba basado en que a mayor número de mujeres mayor era su virilidad y de allí que siguiera con dos hogares (uno de ellos oculto) estimulando de esta manera su hombría. En esta época independiente a la mujer adúltera se le castigaba con 2 años de prisión y multa, al hombre con 2 años de prisión solo si lo cometía en la casa conyugal.

En la época actual la infidelidad ha sido reprobada por la mayoría, sin embargo, ante este fenómeno se ha hecho de la "vista gorda", ya que toda la educación histórica se ha combinado con una revolución sexual e ideológica, de tal forma que aún repudiando a ésta, se está dando tanto

en hombres como en mujeres. Legalmente el adulterio sigue siendo penado de igual manera para los hombres y mujeres (prisión de 2 años y privación de derechos civiles hasta por 6 años).

De lo anterior se desprende que en nuestra sociedad, a pesar de haber sufrido cambios educacionales e ideológicos aún prevalecen prejuicios en los que se condena más la infidelidad de la mujer con respecto al hombre, ya que legalmente están en igualdad de condiciones.

CAPÍTULO II

2.- FISONOMÍA DE LA INFIDELIDAD

2.1 Características de la infidelidad

En la actualidad la infidelidad constituye una parte tan corriente de la vida cotidiana, como el propio matrimonio. Se hace necesario delimitar o diferenciar entre lo que es el adulterio y la infidelidad, ya que a pesar de que la mayoría de las personas las utilizan indistintamente como sinónimo, estas dos concepciones tienen un origen y un significado diferente. El adulterio está conceptualizado desde un rubro legal como el tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, en donde al cónyuge que comete la falta o viola las normas del contrato matrimonial se le aplicarán las sanciones pertinentes que estén contempladas en los códigos penales. Mientras que la concepción de la infidelidad como tal, se define como la falta o carencia de fe, sin embargo, y en nuestra cultura occidental la infidelidad se conceptualiza desde un punto de vista moral y religioso como el tener relaciones sexuales con otra persona que no sea la pareja a la cual se le prometió fidelidad, de allí que se diga que la infidelidad es la ruptura de la promesa de fidelidad hecha hacia el cónyuge. Tal promesa suele hacerse en muchas ocasiones durante la ceremonia religiosa y ante familiares y amigos, por tanto cuando uno de los cónyuges es infiel dentro de su matrimonio, las sanciones o repercusiones que este hecho conlleve se darán únicamente a un nivel social y religioso y solo en caso de que se denunciara a las autoridades se consideraría bajo un aspecto legal y se denominaría adulterio.

A pesar de lo que se nos ha enseñado, las personas que se casan no son felices a partir de entonces, ya que su necesidad de evolución, desarrollo y madurez no acaba, y esto las lleva por diferentes direcciones, provocando conflictos y diferencias que al acontecer reavivan los sentimientos de libertad individual, se comienza a poner en tela de juicio las razones del matrimonio y a preguntarse que puede estar pasando que se les escapa de las manos.

Al mismo tiempo, se ha producido una revolución en la actitud hacia el sexo como actividad justificada por el placer que proporciona. Todos estos factores son facilitadores para que las personas de una manera más fácil y sin pensarlo mucho se vean cada vez, con mayor frecuencia involucradas en relaciones fuera del matrimonio.

La aventura extramarital se puede considerar como una especie de válvula necesaria de seguridad mediante la cual, las personas evitan enfrentarse con los problemas del matrimonio. La sensación de poder, la ironía del engaño, la emoción del secreto que se deriva del hecho de ser valorado sexualmente por más de una pareja, son sensaciones que dan seguridad y gratificación fuera del matrimonio, por lo que no es de extrañarse que cada vez un mayor número de personas se encuentran viviendo este tipo de experiencias en nuestra sociedad actual (Lake y Hills (1977).

La infidelidad es el lado oscuro de la sexualidad, la parte que preferimos no mirar pero que sabemos que existe.

Todas las relaciones extramaritales son distintas entre sí; No todas las relaciones extramaritales, aunque empiecen siendo secretas se mantienen mucho tiempo así. Las aventuras difieren en sus rasgos externos; A veces el casado es él a veces ella y algunas otras ambos. Muchas relaciones extramaritales ofrecen una relación más profunda y prolongada que el propio matrimonio. Otras consisten en una relación fugaz que llega a olvidarse casi inmediatamente o se recuerda siempre.

La naturaleza de una relación extramarital depende no sólo de lo que ocurra en la relación ilícita sino también del modo en que se utiliza en el matrimonio del o de los que participan.

La relación extramarital puede ser un soporte estable y duradero para el matrimonio pero también puede ser en potencia un prospecto de matrimonio nuevo. Algunas relaciones extramaritales tienen que ver más con el sexo que con el amor y otras más con el amor que con el sexo.

Algunas relaciones son motivadas o sostenidas por el interés monetario y otras por el interés en la persona misma.

Sean cual sean los rasgos que predominen en la relación extramarital, ésta proporciona ciertos grados de bienestar y confort a la persona que la vivencia y en el momento que no le reporta ningún beneficio suele terminarla de una manera mucho más fácil y sin que le reporte mayores molestias en comparación con el matrimonio (Lake y Hills, 1977).

Las personas casadas parecen esperar que sus parejas sean encarnaciones o imitaciones de la figura paterna que lo da todo, lo sabe todo y puede anticiparse a satisfacer necesidades y deseos, aún antes de que éstos sean expresados (Strean H.S., 1982).

La aventura extramarital, que ofrece un oasis de gozo sexual y emocional, de excitación y de abandono a la realidad parece ser un alivio muy bienvenido para muchas personas casadas.

Raro es el cónyuge involucrado en una aventura extramarital que no hable con entusiasmo acerca del romance que hay en la relación. Debido a que ese factor "romance" no existe en el matrimonio de una manera perdurable, dicha persona, sea él o ella considera que para sentirse satisfecho es necesario y muy satisfactorio una aventura extraconyugal. Así entonces la infidelidad sexual es por lo general o casi siempre, una forma de comportamiento evasivo, que se presentará en personas infelices e inmaduras dentro de su matrimonio (Strean H.S., 1982)

En contraste con el marido y la esposa felices y maduros, que gozan de una relación sexual exclusiva con el cónyuge, la persona involucrada en una aventura extramarital es porque teme al matrimonio monógamo. Atormentada por sentimientos de desconfianza, inferioridad, una imagen vacilante de sí mismo y una insegura identidad sexual, necesita algún o algunos amantes para reforzar y mantener su menguada estimación propia.

Cuevas Sosa, A.(1992) afirma que existen relaciones extraconyugales con factores o elementos favorables y desfavorables ya que en muchas ocasiones la aventura extraconyugal

ayuda al cónyuge involucrado a mejorar y revalorar aspectos nocivos de su matrimonio, sin embargo una relación extraconyugal también puede ser totalmente nociva. Ejemplo de estos factores son los siguientes:

Factores favorables:

Es un aliciente y provoca un nuevo estado de gozo en el cónyuge que lo vivencia.

Libera la sensación de apatía y soledad.

Revalora la autoestima.

Proporciona esperanza e interés en la vida.

Existe un redespertar a la vida sexual.

La salud mental refleja mejoría.

Factores desfavorables

Complica la existencia de tipo conyugal, familiar, social, económica, laboral, sexual y mental.

Duplicación de esfuerzo de todo tipo.

Posibles embarazos no deseados.

La amante joven y soltera invierte mucho en la relación, a veces toda su juventud.

Puede provocar enfermedades de tipo venéreo.

Y también puede llevar hasta el divorcio.

Como se puede observar, las relaciones extraconyugales se dan de diferente forma. Así mismo también, existen explicaciones del cómo y porqué se dan éstas, por lo que se abordan con amplitud en el siguiente tema.

2.2 Modelos acerca de la infidelidad

Para muchos el matrimonio monógamo es lo ideal para el bienestar del mismo, sin embargo, algunos otros opinan que la institución del matrimonio está pasada de moda y no da lo que buscan en él las personas. Streaan H.S. (1982) opina que estos últimos individuos "prefieren criticar una institución que encarar el hecho de que el amar y ser amados en un matrimonio monógamo los asusta, humilla e irrita". Incapaces de luchar contra fuertes pero inaceptables deseos de dependencia, temerosos de confrontar sus inconscientes deseos de luchar por el dominio, todo esto debido a la educación recibida. Muchos hombres y mujeres casados necesitan y buscan comprometerse en una prolongada aventura extramarital porque tienen pocos recursos y capacidad para dominar las tareas de un matrimonio monógamo, pero permanecen en sus matrimonios infelices porque temen a la autonomía.

Freud S.(1990) afirmaba que la resolución de las etapas psicosexuales durante la infancia influirá para que en la adultez se pueda ser capaz de disfrutar una relación sexual amorosa sostenida. Existen diferentes formas de amor inmaduro que motivan a que se de la infidelidad, algunas de estas formas son; el amor como dependencia y en este caso el individuo es sumiso a la persona amada, se siente muy inseguro de sí mismo cuando el ser amado no le brinda seguridad. Con frecuencia el amante o cónyuge dependiente se torna deprimido porque la fusión que imagina nunca es alcanzada, por lo que experimenta ira y un escaso sentido de dignidad y a menudo busca un compañero extramarital que lo apoye. El amor sádico se puede expresar en términos orales, anales y edípicos. En la forma oral dentro de una relación de matrimonio, la esposa es elegida de modo que pueda convertirse en objeto de abuso, abuso que el individuo cuando era niño, no pudo dirigir contra su madre.

El hombre o la mujer elige un compañero para evitar el reconocimiento de los deseos infantiles que él o ella tienen, es decir, el anhelo de fusión, de castigar y ser castigado o de tener gratificación incestuosa, Ludwig Eidelberg (citado por Streaan H S. 1982).

La dependencia dentro de la relación del matrimonio puede llegar a sostener una relación conyugal agradable, con la condición de que sea una dependencia madura en la cual se pueda apoyar sin absorción, dominio o sumisión al mismo tiempo que los compañeros pueden dar y tomar y no obstante sentirse separados, autónomos e independientes en su individualidad.

El individuo puede experimentar temor a su propia dependencia y posiblemente intente protegerse criticando a la pareja, pareciera que por eso actúe con desdén, experimentando un sentimiento de poder, en vez de sentirse débil y vulnerable. Así, una de las formas de negar el deseo de dependencia es involucrarse en una aventura extramarital, ya que la relación extramarital regularmente no requiere la mutua dependencia cotidiana que es inherente a la mayoría de los matrimonios. Cuando el confiar y depender de un compañero marital está lleno de problemas, una aventura fuera del matrimonio proporciona un camino para la evasión de estos problemas (Strean H.S., 1982).

Las personas casadas, que están viviendo aventuras fuera del matrimonio, a menudo experimentan sentimientos de culpa y ansiedad por miedo a que el cónyuge se entere de estas aventuras ilícitas. Se ha pensado que las relaciones extramaritales deberían considerarse como una parte aceptable de la vida de casados. Debido a que el matrimonio monógamo es aburrido para muchos y no muy gratificante para la mayoría y a primera vista parecería que si los compañeros de matrimonio aceptaran la aventura como otro evento más de la vida de casados sentirían menos infelicidad, resentimiento y culpa. Muchas personas opinan que la aventura fuera del matrimonio es una realidades de la vida conyugal y debería ser reconocida como tal (Strean H.S., 1982).

La idea de fidelidad es algo muy arraigado en las relaciones sexuales de nuestra sociedad, incluso aún antes del matrimonio la mayoría de hombres y mujeres rechazan toda posibilidad de compartir a la persona amada con otra, sobre todo en el terreno sexual (Abad, C.J., y Cols, 1983).

La mayoría de las parejas tienen de entrada en el matrimonio una sincera y absoluta convicción de mantenerse fieles, pero en la práctica queda bastante claro que estas buenas intenciones no siempre se cumplen y "tener lios" se ha convertido en algo bien conocido y común

en nuestra sociedad. No hay estadísticas confiables sobre la práctica de la infidelidad pero la mayoría de la gente habla acerca de haberlas vivido ya y desde tiempo atrás.

La gente joven se está educando en una sociedad más permisible en la que las relaciones sexuales son para muchos parte normal de su desarrollo. La mayoría de las personas adultas de hoy podrían afirmar que conocen a alguien que tiene o ha tenido una aventura extraconyugal. ¿Qué hace que se rompa el compromiso de la fidelidad? es demasiado fácil decir que un matrimonio es desgraciado e infeliz, ser infiel requiere no solo un motivo, también de una oportunidad y unos medios. El momento más propicio para que se vivencie la infidelidad se da cuando las relaciones conyugales se encuentran sometidas a tensiones.

El concepto de matrimonio que prevalece, tanto en el código legal como en el religioso insiste en que cualquier acto de cópula llevado a cabo por cualquiera de los esposos con un tercero es motivo de censura, a los ojos de la ley es motivo para dar por terminado el contrato matrimonial (Comfort A., 1966).

Es totalmente cierto que la infidelidad trastorna afectivamente las relaciones conyugales, pero una gran parte del daño causado al respeto mutuo de las partes, surge de la actitud que toma la sociedad y los individuos.

Los hombres que no tienen ninguna objeción moral o ética para el coito con prostitutas se encuentran con menor frecuencia, en los tribunales de divorcio en comparación con los otros, porque sus aventuras pasan generalmente inadvertidas. Los más sensibles que no pueden solo vivir una aventura totalmente física del coito, son los que tienen más dificultades, porque toman nuevas responsabilidades y establecen una relación emocional positiva con sus amantes (Comfort A., 1966).

Se ha dicho que los hombres, al contrario de las mujeres son polieróticos y polígamos, pero las diferencias entre la actitud femenina y la masculina son en gran parte un fenómeno sociocultural, más que una característica humana inalterable, y lo mismo se aplica a lo que

podemos denominar el concepto posesivo de la fidelidad, que supone la existencia de una especie de propiedad sobre el compañero sexual.

2.3 Dinámica de la experiencia extramarital

No hay ninguna razón imaginable para que una aventura extramarital, ya sea que surja bajo la tensión o como una afirmación de independencia, rompa necesariamente el esquema monógamo; aún en una sociedad como la nuestra, esta ruptura no ocurre de forma natural. Con frecuencia es causada por la presión de los amigos, parientes y conocidos, que urgen el divorcio como un deber social. Existe así en los matrimonios que han desarrollado fuertes vínculos con su pareja, una definida tendencia a vivir momentos sexuales fuera del matrimonio, después que este lleva cierto número de años. Es casi imposible que en cualquier cultura occidental, la mujer no se sienta herida y lastimada por la infidelidad de su marido, que en la mayoría de los casos lo ve como, la declinación de su propia belleza y vitalidad, o que el marido en circunstancias análogas no se considere merecedor de las no raras burlas que despierta el "cornudo"; pero ni el divorcio es una reacción apropiada o benéfica para la situación aún que si perfectamente comprensible (Comfort A., 1966).

Debe haber pocas parejas que no experimenten tensión y enojo ante las experiencias extraconyugales de sus compañeros, y todavía menos que no descartarían honestamente unas vacaciones sexuales de vez en cuando: las tensiones personales de que se hace mención serán todo lo dolorosas que tales crisis suelen ser, pero cuando han sido liberadas aunque el matrimonio no tenga hijos o los tenga ya mayores puede llegar a lograr un nivel de estabilidad más profundo que el que se tenía anteriormente. Es muy probable que la infidelidad mantenga actualmente más matrimonios que los que destruye.

La infidelidad durante el periodo de crecimiento de los hijos tendrá muy probablemente efectos indeseables pero, cuando ocurre, el daño es también proporcional a la conmoción emocional que la provoca. Si se logra convencer a los miembros del matrimonio a considerarse los unos y los otros como seres humanos cuya conducta es comprensible y eliminamos lo que

podría ser denominado el aspecto teatral del matrimonio, se puede hacer mucho para colocar las dificultades emocionales de esta clase en el nivel de los demás problemas personales.

Los celos son hasta cierto punto, claramente compatibles con el respeto mutuo, y por mucho que se quieran comprender los problemas emocionales cotidianos, éstos siempre se darán en una relación social de dos personas durante un largo período; pero hay signos de que, fuera de la sociedad, las partes pueden resolver y lo harán, sus problemas más fácilmente que cuando están sometidos a presión social y moral (Comfort A., 1966).

Las tres formas principales definidas social y legalmente de actuaren los conflictos conyugales son; la infidelidad la crueldad y la desertión. Y la principal es la infidelidad siendo por tanto la más frecuente (Dicks, H.V., 1970).

Cuando el otro cónyuge se entera, la infidelidad es la más grave amenaza para la gran mayoría de los matrimonios. Aún las personas de cualquiera de los dos sexos que mantuvieron secretamente relaciones extramaritales reaccionan profundamente con enojo y celos cuando descubren que su pareja estuvo haciendo lo mismo. Es como si los sistemas de valores que envuelven al matrimonio exigieran por lo menos que un miembro de éste se identifique con el mantenimiento del pacto. El esposo infiel cree que su propio acto de infidelidad no rompe el pacto de la fidelidad y que la actitud del otro miembro del matrimonio rompe dicho pacto, por lo que si es infiel aunque éste lo niegue. Más aún, a menudo existen parejas en las que esta opinión ha sido compartida por los dos cónyuges, y en las que de alguna manera se niega el sentimiento de dolor (Dicks, H.V., 1970). La relación extramarital debe ser casual, sin compromiso personal con el tercero. En nuestra población esta norma constituye un imperativo. La segunda regla puede variar; en una de sus formas extremas puede expresarse así, "mientras yo no sepa lo que tu haces por allí"; en la forma correspondiente al otro extremo a menudo hemos observado lo siguiente, "el insulto no fue que él anduviese con esa coqueta, sino que no tuvo confianza suficiente para decírmelo". Ambas actitudes están basadas en la idea de mantener la palabra empeñada en el nivel personal. El cónyuge que no quiere saber, procura mantener la idealización y el sentimiento de pertenencia no complicada; en esos matrimonios las necesidades sexuales siempre representan un

papel secundario y se niega la división del cónyuge. La seguridad y la comodidad son los objetivos esenciales y puede perdonarse mucho mientras se las respeta. El conocimiento de la infidelidad puede ser una arma poderosa de extorsión moral, que permite cobrar un elevado precio por el perdón, en la guerra del predominio (Dicks Henry V., 1970).

Se confía demostrar con un caso, hasta que punto la evaluación de la expresión sexual por la pareja y por nosotros mismos depende de la dinámica total de la relación entre los miembros. Por ejemplo en el caso de una pareja que estuvo en tratamiento que solicitó ayuda para, afrontar una grave crisis en su matrimonio, antes armónico e idílico que llevaba 25 años de duración. H. tenía más de 50 años y W. era algo mayor, tenían dos hijos adultos apenas mencionados, excepto la declaración de W. en el sentido de que su hijo había participado en el desenlace con la pregunta "¿Qué le pasa a papá? ¡Que mal te trata!". El perfil de la relación era el de un matrimonio "inocente" de dos personas que compartían antecedentes morales restrictivos de intensa respetabilidad, descritos apropiadamente cuando ambos esposos se refirieron a sus respectivas madres, cuyas figuras habían influido sobre la historia de reticencia sexual y tendencia a la abstención de la pareja. "Una mujer decente no siente nada y el hombre debe respetar eso" era la norma implícita. Había cierta discrepancia de inteligencia y capacidad de maduración entre ellos. La inteligencia de H. le permitió elevarse mucho con referencia al status socioeconómico y esta condición se reflejaba en su refinamiento, obtenido en el contacto con hombres de "mundo". A causa de limitaciones que desde el punto de vista clínico era evidentes, W. no podía acompañarlo en este mundo más amplio y más educado. El hombre comenzó a buscar secretamente relaciones extramaritales de carácter casual, cuya única función era aliviarlo sexualmente. H. sentía que este régimen mejoraba mucho su calidad y serenidad como esposo y padre y que le permitía respetar la implícita desaprobación de W. cuando él la "molestaba" más que ocasionalmente. La úlcera péptica de H. desapareció con esta nueva política que "no molestaba a nadie" y aún menos a W. que se sentía feliz y podía creer que el galanteo infrecuente de su marido era expresión de una actitud considerada, de modo que no tenía inconveniente en complacerlo, ya que los hombres necesitan esta clase de cosas de tanto en tanto, y ella era una mujer muy amplia.

El problema comenzó cuando una de las amantes de H. llegó a significar mucho para él como persona; una mujer generosa, vivaz, inteligente, experimentada en cuestiones sexuales y que compartía los intereses del hombre. La confortable división de la diada se rompió confesando el caso a W. movido por un hondo sentimiento de culpa y una fundamental actitud de lealtad.

Era como si H. hubiese querido introducir en él la relación que faltaba, de modo que describió ingenuamente cuán placentero era el verdadero sexo. Después de sentirse abrumada y de reaccionar furiosamente ante esta traición, W. se deprimió en el sentido clínico y experimentó sentimientos de ineptitud y odio de sí misma ante su propia frigidez. La otra mujer estaba evidentemente más dotada que ella, a pesar de lo cual no era más que una ramera. H. era un hombre honesto y recto, pero también un villano hipersexuado, y ella misma era la defensora de la virtud cristiana y también una pobre criatura despojada que les envidiaba esta experiencia cuyo secreto no podía aprender. Ambos cónyuges convinieron en que nunca habían estado tan cerca el uno del otro, ni se habían comunicado más libremente y deseaban elaborar juntos esta nueva relación. Era bueno dijo W. que él le hubiese revelado la situación, pero terrible verse comparada con la otra mujer.

La naturaleza de los vínculos diádicos se vio iluminada por una luz interesante cuando durante un acalorado intercambio " ¡no estábamos acostumbrados a pelear así ! " dijo W., de pronto H. sintió que se debilitaba y llevó la mano al epigastrio, W. cambió bruscamente de actitud, echó mano de la cartera en busca de unas tabletas y mostró una intensa preocupación maternal. Es decir, se revivía un fragmento evidente de la antigua pauta cuando W. se convertía en vehículo de la figura materna "respetada y antilibidinosa", en la cual evidentemente se sentía segura y apta. W. perdonó retrospectivamente delitos de H., el compromiso del propio H. con sus ideas conyugales lo indujo a distinguir claramente entre los actos triviales y los de carácter significativo, estos últimos amenazaban la lealtad que lo comprometía en la pertenencia de persona a persona abriendo una brecha en el límite del matrimonio.

Este límite siempre es reconocido inconscientemente por los mismos involucrados, aunque su elasticidad y el área incluida varían considerablemente. Las diferencias de cultura y de normas

pueden fijar el límite según formas más o menos inconsecuentes para los dos cónyuges, hecho que no se reconoce hasta que no sobreviene una crisis o que se la disimula con negativas (Dicks Henry V., 1970).

En estos casos la pareja se une y se acerca más el uno del otro. Así, desde el punto de vista médico es posible hablar de infidelidad benigna, que puede curarse por sí misma y aún ser una crisis tal vez necesaria en el proceso de desarrollo del matrimonio.

En estas situaciones de comportamiento se puede afirmar que el tercero cumple el papel poco digno de ser utilizado para los propósitos profundos del matrimonio, que muy a menudo desaparece sin dejar rastros de la historia ulterior del matrimonio. Estas experiencias tristes y deprimentes para una hombre o una mujer con varios hijos son potencialmente trágicas.

La conducta del cónyuge desechado merece cierto comentario, ya que los valores sociales generalmente favorecen al humillado y por lo tanto, la parte ofendida a menudo se ve impulsada a refugiarse en este subsistema y tiende a subrayar la inmoralidad o a poner en duda el equilibrio del cónyuge que ha actuado y que destruyó su estabilidad. A menudo es fácil percibir, pero difícil aclarar estas personas ofendidas, que su estabilidad había sido parte de una negación fundamental de la dinámica del matrimonio real, que más tarde o más temprano debía destruirse. La idealización continuada rigidamente del cónyuge se prolonga paralelamente con manifestaciones de una actitud paranoide o depresiva contra el cónyuge real y hacia la propia participación en la situación (Dicks Henry V., 1970).

No hay duda de que muchas relaciones extraconyugales tienen efecto con mucha frecuencia con un espíritu de desquite pero ¿Porqué las personas son infieles?. Las personas tienen aventuras extramaritales por que las desean, para disfrutar del sexo, por amor, por satisfacción, como gesto de rebeldía, para molestar o afligir a su cónyuge, pero siempre debido a que no puede disciplinarse excesivamente la sexualidad sin que se produzcan consecuencias adversas; no reposará contenta si está encadenada a una exclusividad matrimonial. El motivo para emprender una aventura amorosa nunca dejará en todo matrimonio de estar presente en algún momento, ya

que el matrimonio no garantiza amor ni sexo y jamás lo garantizará. Sin embargo una aventura extramarital tampoco es garantía de ellos, pero su carga de ideales es inferior a la del matrimonio y al menos no se espera que dure toda la vida. A las personas infieles las satisface ser capaces de complacer a más de un compañero sexual y les llena de orgullo, lo mismo que poseer en secreto algo, que otros hombres únicamente admiran y apetecen. La añadidura de un amante le proporciona lo mejor de dos mundos; el mundo real de la responsabilidad íntegra y el mundo fantástico de la persona libre y sin compromiso (Johnson, 1967).

Existe en la mayoría de las personas que se ven ligadas a las relaciones extramaritales una sensación de carencia, de necesidad emotiva, que tratan de llenar con dichas aventuras. En términos generales se da por supuesto que la predisposición a la aventura amorosa es normal en los hombres e insólita entre las mujeres. Sin embargo, una necesidad explícita de relaciones sexuales más satisfactoria puede ser el punto de partida para que una mujer emprenda una relación extramarital igual que el hombre. La aventura extramarital es una tentativa que hacen los sujetos casados para conseguir algún objetivo personal, algún fin particular que el matrimonio en sí no está cubriendo o no ha alterado radicalmente, por lo que en este sentido es una conducta egoísta.

La necesidad de tener una aventura, sin embargo, puede ser consecuencia de cierto grado de desesperación, de las circunstancias de que el matrimonio deje de funcionar adecuadamente. En el matrimonio seguir tarde o temprano con la experiencia paralela de una aventura y no confesarla, significa acentuamiento de lo lejos que se encuentra dicho matrimonio (Lake y Hills, 1977).

La importancia primordial del coito fuera del matrimonio radica en sus implicaciones sociales y morales.

A pesar de importantes diferencias históricas y culturales, para algunas o tal vez para muchas personas el sexo fuera del matrimonio siempre parece haber existido al mismo tiempo que la vida sexual dentro del matrimonio.

Haciendo a un lado los valores morales, las relaciones premaritales tienen en sí una cierta justificación de su existencia. Las personas solteras necesitan cuando carecen de pareja de vida sexual como las casadas y no teniendo cónyuge no les queda más que hacer el amor a los demás o masturbarse ¿Pero qué lleva a una persona casada con acceso sexual a su cónyuge, a desear tener una experiencia sexual con alguna otra persona?.

La pregunta ha abrumado a los moralistas así como a los cónyuges de hombres y mujeres infieles durante mucho tiempo (Katchadourian H.A., 1985).

Las relaciones extramaritales han sido condenadas en muchísimas culturas, pero nunca se les ha podido suprimir con éxito. Las personas buscan compañeros sexuales fuera del matrimonio por diferentes motivos, a menudo combinados. Es necesario hacer ciertas propuestas, tales como: separaciones prolongadas, enfermedad crónica debilitante en el cónyuge, falta de interés o patología sexual, etc. En resumen, cualquier situación en la que el sexo ya no es disponible dentro del matrimonio. En un segundo orden de condiciones, la sexualidad marital está a la mano pero es insatisfactoria o poco gratificante. Esto puede ser efecto de la edad sobre el atractivo y la ejecución misma o la monotonía del hábito, la falta de coordinación en la intensidad del deseo o en la disponibilidad para realizarlo. En éstas y otras muchas circunstancias semejantes, la motivación aparente consiste en compensar y suplementar lo que falta dentro del matrimonio.

Sin embargo, también hay personas a quienes no falta vida sexual ni admiten estar insatisfechas con sus cónyuges, más sin embargo, sienten que su vida sexual se enriquecerá con aventuras extraconyugales. En lo sexual, como en otros asuntos el objetivo primordial es abandonar la creencia tradicional de que los esposos lo serán todo el uno para el otro. A estas relaciones maritales flexibles se les ha nombrado "matrimonio abierto". Una observación común es que puede haber una mayor tendencia para la vida sexual extraconyugal en la edad mediana de la vida, conforme la persona trata de solucionar deseos no resueltos de su juventud "antes de que sea demasiado tarde" o espera que mágicamente se invierta el ataque furioso de la edad, apegándose o regresando con fuerza a las actitudes juveniles comprendidas por el aventurismo sexual (Katchadourian, H.A., 1985).

Se emplean muchos criterios diferentes para valorar el coito extramarital, algunos consideran que el elemento de honestidad es el factor principal; otros sostienen que lo que no sabe el cónyuge no puede lastimarlo. En general se ha creído por regla común que las relaciones extraconyugales denotan debilidad en las relaciones maritales y son nefastas para la institución del matrimonio. Sin embargo, hay afirmaciones contrarias en el sentido de que algunas relaciones fuera del matrimonio pueden en realidad enriquecer y fortalecer a un matrimonio, por lo que algunos autores ahora diferencian entre las razones sanas y malsanas para tener relaciones fuera del matrimonio (Katchadourian, 1979).

Boylan (1972) asevera que la falta de comunicación es primordialmente el conflicto de los cónyuges que los lleva hacia la infidelidad.

Williamson (1977) habla acerca de que la infidelidad tiene que ver con el sentido de propiedad que varía según la cultura y afirma que la infidelidad resulta ser una vivencia en la cual se experimentan emociones que ya se habían perdido con la pareja.

Goldstein (1988) considera que las relaciones extraconyugales debieran tomarse como un evento normal, ya que los sujetos tienen la capacidad de elegir y discernir sobre sus parejas, así como también sobre su sexualidad.

Thompson (1983) habla de los factores que intervienen en la infidelidad y son: las características sociales, las características del matrimonio así como las personales y las diferencias sexuales, siendo estas últimas importantes para entender el sexo extramarital

Sea la causa que sea, que induce al sujeto a una relación extramarital, es necesario conocer las actitudes que se toman en el matrimonio ante este hecho, para poder de alguna manera u otra minimizar los efectos que puede acarrear dichas actitudes.

A través de los datos que se han recopilado se han encontrado diferentes causas que llevan a un sujeto a tener relaciones fuera del matrimonio, dichas causas depende del tipo de relación que

entable la pareja matrimonial, tales como; la educación dada por la familia, la insatisfacción sexual, la falta de comunicación, la curiosidad, la presión social, la rutina y la autoafirmación esencialmente.

Sin embargo, en algunos matrimonios se hace un acuerdo tácito, en el cual prevalecen ideas liberales y conceptos abiertos sobre la relación matrimonial en la que se permiten tener otras experiencias sexuales.

Muchas de las personas que han vivenciado relaciones fuera del matrimonio, las encuentran como una salida fácil a sus problemas con el cónyuge, siendo que para algunos sí reporta cierta mejoría individual pero no a su vida matrimonial, para otros una aventura fuera del matrimonio los lleva a revalorar sus situación personal y matrimonial reafirmando su relación con el esposo(a).

Es muy cierto que si bien las relaciones fuera del matrimonio para algunos reporta beneficios y a otros malestares, todos experimentan determinadas sensaciones, éstas suelen ser comúnmente: gozo, sentimientos de culpa, excitación ante lo prohibido, ansiedad, revaloración de la autoestima y miedo.

CAPITULO III

3.- FACTORES RELACIONADOS AL ADULTERIO

3.1 Familia y Cultura

La organización en la familia mexicana se fundamenta en dos afirmaciones fundamentales: a) La autoridad total e indiscutible del padre y b) El necesario y absoluto autosometimiento de la madre. Desde tiempos antiguos, el rol de la madre ha adquirido su perfecta expresión en el término de la "abnegación" que significa la negación absoluta de toda satisfacción egoísta. Estas afirmaciones fundamentales de la familia mexicana parecen tener su origen de orientaciones valorativas "existenciales" implicadas en la cultura mexicana, o mejor aún, de premisas generalizadas que sostienen desde algo muy profundo la superioridad indiscutible biológica y natural, del hombre sobre la mujer (Díaz, G.R., 1979).

Pero ¿Qué papel o rol debe desarrollar el hombre en su infancia?. Antes que otra cosa, deberá desarrollarse de acuerdo con su gran papel de varón. Nada de muñecas, jugará con soldados, canicas, pistolas, caballitos, espadas, cochecitos, etc., Deberá gritar con furor y poder provocar miedo a los otros niños. Se desaprobará severamente toda demostración de interés hacia lo femenino y no se le permitirá que lllore. Con respecto a las niñas se les ignorará o se tomará una actitud aplastante hacia ellas.

La niña debe crecer hasta ser igual a lo que se espera de ella: femineidad excesiva, con respecto al hogar y a la maternidad. De pequeña jugará con muñecas y a la casita. Deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños, porque eso no es para una mujercita, pero esta idea se fundamenta en variantes de la extendida creencia de que si brincase o corriese podría perder su fecundidad o su virginidad.

Durante toda la niñez, el signo de virilidad en el hombre es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad y el "no rajarse".

Durante la adolescencia el signo de virilidad en el varón es hablar o actuar dentro de un ámbito sexual, quien posea más información o experiencia en relación a asuntos sexuales es, forzosamente el líder del grupo (Díaz Guerrero, 1979).

Las jovencitas en vez de ser molestadas o evitadas, son ahora la ambicionada meta de los jóvenes. Durante la adolescencia se desarrolla un extraño fenómeno, tal como: la persecución hacia la mujer, que se desarrolla en dos sentidos; en el primero, el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal, aquella a quien desearía convertir en su esposa, ésta debe poseer todos los atributos de la femineidad perfecta; debe ser casta, abnegada, dedicada, discreta, hogareña, dulce, maternal, soñadora, religiosa, angelical, virtuosa, no deberá fumar, no deberá cruzar las piernas, su cara deberá ser hermosa, pero necesariamente su cuerpo. El papel de la sexualidad es muy secundario. En el otro sentido el adolescente se lanza a la búsqueda de la hembra sexualizada y con el claro y único propósito en mente de la relación sexual. La expresión entera de la sexualidad queda abierta sólo a amantes o prostitutas; también es verdad que el joven o el adulto que busca una mujer con intenciones de casarse pondrá un poco más de atención a la calidad y cantidad de las características sexuales secundarias de la mujer. Sin embargo, aún en estos casos la castidad y los otros factores de la femineidad continúan siendo muy importantes de tomar en cuenta al elegir pareja.

Desde la adolescencia en adelante, y a través de toda la existencia del varón, la virilidad será medida por la potencia sexual y solo en forma secundaria en términos de fuerza física, valor o audacia. Tan es así, que estas características de la conducta, como otras aún más sutiles, se cree dependen de la capacidad sexual. El acento recae sobre los órganos sexuales y su función.

A la mujer generalmente, después de terminada la primaria se le retorna al hogar ya que, no es femenino obtener conocimientos superiores. Durante la adolescencia a las mujeres se les enseña más y mejor cual debe ser su papel o rol en la vida, sustituyendo o ayudando a la madre en

su cuidado y atención a los varones; plancha, lava, cocina, cose botones, remienda calcetines y se supone debe estar alerta para complacer sumisa y rápidamente el menor de los deseos de los varones de la casa (Díaz Guerrero, 1979).

Después de terminar la luna de miel, el esposo pasa de esclavo e irredento enamorado a rey y exigente señor de su casa, mientras la mujer entra en la prueba más dura y fuerte de su vida. El idealismo del varón se canaliza rápidamente hacia la madre. Para empeorar aún más la situación no se le considera a la esposa como ente sexual en un amplio sentido. Los maridos tienen la idea y creen que la sexualidad debe ser practicada de forma distinta y de una manera con la esposa y otra diferente con la amante. La explicación más común ante este hecho se refiere al temor y miedo de que la esposa pudiese llegar a interesarse demasiado en el sexo y disfrutase de él, si el marido introdujese en ella las sutilezas del placer. En otras ocasiones el temor se expresa en forma más clara y contundente al decirse que la esposa podría terminar de prostituta.

El esposo debe trabajar y proveer su hogar, nada sabe y nada quiere saber acerca de lo que acontece en su hogar, solo demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible y única. A menudo después de las horas de trabajo, se reúne con sus amigos y prosigue con ellos una vida que más bien parece como si fuera la de un soltero.

La esposa se somete y deberá servirle al marido a su entera satisfacción "en la forma en que mamá lo hizo". Pero como esto no es posible, el esposo es a menudo cruel y aún brutal con su pareja. Así la esposa mexicana entra, mucho antes de la maternidad en el camino real de la abnegación, la negación de todas sus necesidades y la persecución absoluta de la satisfacción de las de todos los demás.

Ya se ha indicado que la necesidad sexual está muy altamente intensificada en el mexicano y dicha intensificación se explica socio-culturalmente, es decir, que por un motivo o por otro en nuestro medio se le ha dado una importancia enorme que desgraciadamente puede opacar otras potencialidades del mexicano (Díaz Guerrero, 1979).

La importancia que el mexicano le da a su sexualidad es una especie de compensación por otras cosas que no tiene, como pueden ser: su baja autoestima, poca seguridad, un autoconcepto pobre, etc. Quizá uno de los mayores índices de exageración de su sexualidad en compensación de otras deficiencias o en compensación de la misma sexualidad sea jactarse o fanfarronear de su posición, tal y como lo hace el varón mexicano con su virilidad. Entre mayor sea el fanfarroneo y la jactancia mayor será la falta de satisfacción real en otras o la misma área de necesidad. Le costará mucho esfuerzo al hombre comprender y entender y juzgará increíble que la expresión completa y satisfactoria de la sexualidad, por lo general, no pueda alcanzarse si no hasta cuando un buen grupo de otras necesidades, entre ellas la propia estima, hayan quedado suficientemente satisfechas (Díaz Guerrero, 1979).

En nuestra cultura y sociedad las familias se caracterizan por una marcada falta de comunicación, información, clandestinidad, complicidades, insatisfacción en la vida sexual de la mujer y doble moral. La opinión generalizada y las prácticas aún perdurables sobre el tabú de lo sexual, han deformado las mentes, actitudes y comportamientos de las personas e impiden una vida sexual adecuada y satisfactoria. Las prohibiciones pueden llegar al extremo de insalvables frustraciones y conflictos a nivel de pareja. No comunicándose la pareja se desencadenan otros mecanismos compensatorios pero distorsionados.

La mujer y el hombre juegan ciertos roles como una tradición, derivada de la educación llena de limitantes y falsos tabúes, que ejercen una influencia fundamental en su insatisfacción sexual (CONAPO, 1982). La mujer convertida en objeto de satisfacción sexual del hombre, puede envolver su vida en crudo y triste dramatismo. La conducta sexual del hombre comprenderá un espacio casi ilimitado y muchísimo más amplio que con respecto a la mujer mientras que ésta vera reducida y muy limitada su libertad, así como su iniciativa sexual dentro de márgenes estrictos

En el medio campesino hay una espesa red en la comunicación. se construyen tabúes que van distorsionando una conducta sexual coherente y satisfactoria. A la mujer se le asignan e imponen tareas que sólo llevará al acabo dentro del hogar, convirtiéndose dentro del ámbito sexual, en reproductora de hijos.

3.2 Relación de pareja

Se cree que al elegir pareja se tiene plena libertad, consciencia y responsabilidad, y realmente lo que menos se ve en la elección de pareja es la libertad de los individuos, quienes se ven presionados a formar pareja en algunas ocasiones por intereses económicos, parentales, sociales, profesionales, culturales, cuando no raciales, religiosos y políticos; y todavía más notoria es la falta de una plena responsabilidad y que se comienza a convivir en pareja sin una suficiente maduración humana en lo psicológico y lo social. Por lo anterior, se puede afirmar con toda certeza que la elección de pareja no toma todos aquellos elementos necesarios, como son: la comunicación, la interrelación, el aprendizaje, el mutuo entendimiento, la capacitación consciente responsable y total. Es decisivo y presionante el criterio e imposiciones sustentados por la sociedad respecto de las relaciones entre jóvenes, por lo que las opciones que encuentran para elegir pareja resultan muchas veces contradictorias. Porque aunque la fuerza de los sentimientos, de los afectos, de las semejanzas temperamentales, de la comunidad de ideas u otros, sean elementos que estén fundamentando la formación de una pareja, puede haber obstáculos determinantes y tajantes, los cuales ejercen un gran predominio.

La justificación o legitimidad de una elección de pareja se fundamenta en criterios de orden y tipo económico y de pertenencia a una clase. La religión suele ser un punto determinante para la unión de una pareja, ya que la incompatibilidad de creencias puede provocar conflictos permanentes en el matrimonio en el transcurso de la vida.

Los hijos previamente aculturizados por los años de formación y por los modos de vida por ellos interiorizados, son manejables en la aceptación de las presiones, considerándolas pasos necesarios a ser dados, aunque se vea que en algunos medios debido al amplio margen de información y de cultura con que se cuenta, se brinda a sus miembros la posibilidad de creer y saber cómo obtener los medios para una elección libre, responsable, informada y autodeterminada. el paso de las formas mentales y los estándares de vida con aquellos que se han visto obligados a vivir, hacen que los mecanismos de selección de pareja parezcan dar a los individuos la sensación de autodeterminación controlada por ellos, y definida explícitamente en base a criterios personales

y exentos de influjos y presiones. De esto depende que se logre finalmente un autoconvencimiento sin que haya modo de cuestionarse sobre los límites de la opción personal, localizada tanto en la historia personal como en la estructura social (CONAPO, 1982).

Para lograr una elección libre, responsable y autodeterminada por ellos mismos, corresponderá a los individuos cuestionarse ante todo sobre las bases mismas de la selección, y procurar manejar los medios para encontrar un equilibrio en el peso de los factores externos con las exigencias de orden personal interno que no están desligadas, sino que interactúan conformando una unidad.

El noviazgo, bajo cualquier circunstancia o pertenencia a clases jugará un papel determinante en la selección de pareja y desde ese momento se inician los condicionamientos arbitrarios e inconscientes que marcan el tipo de relación que se establecerá. Un noviazgo mal llevado que, finalmente se resuelve en una unión presionada por el bombardeo de estímulos que nos otorga la cultura en que vivimos, compromete para ambos individuos y para los eventuales hijos, un tipo de relación familiar que se verá en conflicto por las incongruencias, los desajustes y las desavenencias que vivan los miembros.

Es también muy importante la etapa que se vive cuando se entra a la vida matrimonial, como es la de "ajuste" ya que es ese momento en el cual se pondrán las bases principales para relacionarse posteriormente manteniendo cierto equilibrio. Pero esta tarea no es nada fácil, pues cada uno de los cónyuges tiene áreas en las que puede ceder sin conflicto y otras en las que no es posible dicho proceso. Se requerirá entonces que cada cónyuge pueda ceder sin sentir o vivenciar que se ha perdido y ha sido vencido (CONAPO, 1982).

Eligiendo un compañero de matrimonio para ocultar alguna deficiencia real o imaginaria, la utilidad de esta maniobra defensiva, queda pronto anulada. Cuando se elige determinada pareja con deseos de una venganza inconsciente, con la necesidad y el deseo de borrar un viejo dolor, puede influir en la destrucción de la relación. El destino de un matrimonio estará decidido mucho antes de que el mismo tenga lugar. La psique humana se forma temprano, en la infancia y el

resultado se encuentra interiorizado en la persona, a menudo sin que ésta tenga plena conciencia de ello. El matrimonio no crea absolutamente nada nuevo en los cónyuges; los reproches que se hacen mutuamente, resultan mucho más claros cuando se dan cuenta de que el compañero fue inconscientemente elegido para repetir conflictos vivenciados en la infancia.

El psicólogo Joel Block (citado por H. S. Strean, 1982) habla del complejo proceso de elegir cónyuge de la siguiente forma: "...pocos de nosotros nos casamos por amor maduro, lo hacemos por esperanza y esperamos que nuestras fantasías adquieran vida. Soñamos amar pero desarrollar una relación amorosa es otra cosa. El matrimonio al involucrar a dos adultos complejos y cambiantes y en la mayoría de los casos, uno o más igualmente complejos y rápidamente cambiantes hijos, imposibilita una armonía continua y perfecta. Un hombre puede desear una ama de casa, una madre, una compañera, una hermana, una esclava o una tirana; una mujer puede anhelar un padre, un hijo, un salvador, un escape del hogar paterno, etc. Aunque es posible lograr una relación razonablemente, saludable, amorosa y funcional a pesar de las inherentes imperfecciones de la institución, la mayoría de los matrimonios no lo consiguen; lo más corriente es que se caractericen por la discordia y la destructividad.

La familia es un factor muy importante de influencia en la relación de pareja, tanto en el noviazgo como en el matrimonio, por lo que ésta deberá establecer su identidad sus propios límites, es decir, fijar sus reglas internas apoyándose mutuamente uno al otro, tratando de marcar la frontera entre ellos y sus respectivas familias presionantes (CONAPO, 1982).

3.3 Relaciones sexuales de la pareja

Establecer acuerdos en las diferentes áreas que se viven dentro del matrimonio no es tarea fácil. Una de estas áreas son las relaciones sexuales que necesitan de una adecuación mutua dentro de la pareja, ya que ésta puede tener diferente sentido dependiendo del contexto en el que esté la pareja. En las relaciones sexuales se conjugan una serie de factores de diversos tipos como; el biológico, psicológico y social en una sola experiencia, por lo que para llegar a establecer una relación sexual madura, habrá que haber pasado satisfactoriamente las etapas de la adolescencia, obteniendo así la intimidad necesaria para una relación posterior y satisfactoria con la pareja. La educación que la familia nos da es total y definitiva en muchas de las actitudes que manifestamos ya como personas adultas; es también quien va formando y delineando los roles que iremos jugando en la vida, por lo que la educación sexual, desde luego va implícita por completo en ese proceso, pues si la sociedad es quien dictamina y determina el papel del hombre y el de la mujer la familia es quien se encarga de mostrárselo e imponérselo (CONAPO, 1982).

En esta sociedad enseñamos a los hijos , antes de los diez u once años de edad, sobre los papeles de sexo, pero no sobre la sexualidad. Casi toda la información que los niños reciben en relación con la conducta sexual va ligada fundamentalmente con los papeles de sexo.

Los adultos suelen tratar a los niños preadolescentes como si fueran asexuales, se permite que los niños acumulen información sexual casi al azar, en la forma que puedan, teniendo muchos conocimientos disociados y sin que nada de los mismos se hayan reunido en forma que tenga sentido.

Para muchos de nosotros, incluso para aquellos que se consideran liberales y progresistas, es difícil comprobar cuanto de nuestro comportamiento y actitudes sexuales han sido influidos por nuestro propio momento histórico y por nuestro lugar en el seno de una cultura. Pensamos que nuestras ideas son las únicas sensatas y adecuadas, cayendo en la idiosincrasia de reprimir la libre sexualidad desde la infancia y por lo tanto repercutiendo en la vida sexual adulta, de allí que las relaciones sexuales en pareja no sean en muchas ocasiones lo deseado, provocando una gama de

dificultades y desacuerdos en sus relaciones íntimas. Así entonces, al llegar al matrimonio y encontrarse con este tipo de desavenencias, las personas buscan por otra vía satisfacer su sexualidad, cayendo frecuentemente en vivencias de tipo extramarital (Gagnon John, 1980).

Algunas de estas desavenencias suelen ser, la poca frecuencia de encuentros coitales por motivos diversos, tales como: la ausencia de orgasmo, las creencias religiosas, la inmadurez sexual, dándose principalmente ésta.

Existen parejas jóvenes casadas sin actividad coital, sin embargo otras parejas hacen el amor varias veces al día. Cabe afirmar, por lo general, la frecuencia coital disminuye según los años de duración de matrimonio, en ocasiones se da el caso contrario, es decir, que la relación sexual de la pareja mejora con el tiempo, hasta el extremo de que hay casos en que sus miembros se muestran más activos 15 o 20 años después de casados que en los primeros años de su unión.

Al parecer no existe una correlación entre la frecuencia de la cópula en el matrimonio y el nivel de estudios o la categoría profesional de los individuos estudiados.

No se conocen realmente los efectos de las convicciones religiosas firmes en el plano de la sexualidad matrimonial.

Las situaciones de carácter sexual casi siempre en la primera etapa de la edad adulta son buenas, apasionadas, compensatorias y sin perturbaciones. Incluso también el sexo accidental cumple una serie de funciones, tanto orgánicas como psicológicas. Sin embargo, actualmente empieza a dominar la tendencia a mantener relaciones sexuales en un contexto de afecto y cariño mutuo. A diferencia de la vida de soltero, el matrimonio se rige por otras formas de expresión sexual. La mayoría de los jóvenes adultos terminan contrayendo matrimonio, lo que en sí mismo puede dar origen a dificultades de tipo sexual. Al tiempo que la felicidad de la novedad se diluye en el proceso de aprender a convivir respetando los hábitos y peculiaridades del otro, la relación sexual tiende a ser menos incitante y atrayente y, a veces, menos gratificante para uno o para los dos miembros de la pareja. Como reflejo de este hecho, en los primeros años del matrimonio se

aprecia una disminución gradual en la frecuencia de la actividad sexual. La paternidad menoscaba la intimidad, añade exigencias nuevas y llega incluso a producir agotamiento.

Para la gran mayoría de los jóvenes adultos que han contraído matrimonio, el sexo ya no es la secreta y delirante actividad de la adolescencia. Aunque no se pierda ni se sacrifique el goce sexual, este goce debe soportar el contrapeso de otras necesidades y responsabilidades que conlleva el matrimonio, lo cual constituye un verdadero reto en esta fase del ciclo vital. Los que no consiguen culminar con éxito este proceso de integración es probable que se sientan menos satisfechos en el plano sexual, lo que puede inducirles a buscar aventuras con otras personas, consultar con un psicólogo o recurrir al divorcio.

Dentro del matrimonio muchas parejas encuentran difícil hablar sobre el sexo. Por lo regular es difícil decir al cónyuge lo que nos gusta o lo que no; la frecuencia con que nos agradaría hacerlo; y lo que sería divertido hacer.

El lenguaje sexual que se utiliza dentro de la pareja de un matrimonio por lo general no es muy directo, se lleva a cabo en base a presuponer lo que el otro quiere o diciendo "creo que voy a ducharme" y el otro si lo desea contesta "iré dentro de unos minutos" y si no lo desea "tengo dolor de cabeza".

Aún en el matrimonio, donde el sexo es legítimo hay negociación. La mediación de nuestro interés en la gratificación sexual es reducida y en nuestro fuero interno decimos "tal vez mañana". Es posible que una persona se sienta interesada y excitada en el sexo, pero sabe que se requiere una negociación.

En el caso de ser rechazado sistemáticamente para la relación sexual, aún en el matrimonio, es un golpe para el ego, en parte por sentirse como antes del matrimonio y en parte porque en el matrimonio el sexo constituye un derecho, por lo que para protegerse se espera que la otra persona dé el primer paso. Esto es causa de ansiedad principalmente para los hombres,

debido a que, por lo general, se espera que sean ellos quienes hagan el primer movimiento y sean ellos quienes corran el riesgo a ser rechazados.

Así también para algunos hombres no les es fácil dejar que sus esposas tomen la iniciativa.

Existen parejas que logran hallar la dicha conyugal, lo que consiguen a través de una convivencia armoniosa educando a sus hijos, guardándose fidelidad mutua y profesándose un cariño sin asperezas. Otros matrimonios se atienen a una versión corregida de esta pauta: desaparece el amor, pero subsisten los elementos restantes. Los hay quienes experimentan con variantes del modelo ideal, bien sea renunciando a tener hijos, no observando la fidelidad mutua o relegando la dicha matrimonial a un segundo plano.

Un indicio concreto de que muchos matrimonios no son felices lo tenemos en las tasas de divorcio que se dan en nuestra sociedad, ya que éstas se han incrementado en forma sostenida. Es difícil afirmar en que medida la insatisfacción sexual es una causa primaria del divorcio, pero los consejeros matrimoniales saben bien que los problemas sexuales suelen ser un elemento muy común en los matrimonios que se tambalean. En definitiva, se ignora si las dificultades sexuales anteceden y contribuyen a generar nuevas desarmonías, o bien si acontece lo contrario.

Hacia los cuarenta años el sujeto entra a lo que se llama "mediana edad", la energía de la juventud empieza a dar paso a duras realidades en la que el sujeto se encara por primera vez con el dilema de la muerte y la sensación de que el tiempo se le va. Los hay que se sienten alarmados al ver que empiezan a aparecer las arrugas y que la juventud se ha ido para no volver, la mayoría de esas personas reevalúan la vida en función de los objetivos, los logros y las experiencias, y como resultado de ello a veces empieza a tramarse la crisis de la mediana edad o de los cuarenta.

Desde de una perspectiva sexual el varón parece ser especialmente sensible a esa crisis, dado que se ha popularizado la idea de que más o menos a esa edad el varón adulto esta ya en su

ocaso sexual; muchos hombres tratan de verificar la calidad o el nivel de su desempeño sexual y buscan aventuras para reafirmarse.

Desde el momento en que un hombre empieza a poner en entre dicho sus aptitudes sexuales, lo normal es que tenga dificultades para alcanzar o mantener una erección.

Algunos hombres vuelven los ojos hacia compañeras sexuales más jóvenes con objeto de avivar su pasión, y otros logran al menos en cierta medida, imputar la culpa de sus dificultades a la esposa. Pero el varón de mediana edad se halla en una posición precaria de vulnerabilidad sexual. La crisis de la mediana edad en la mujer no provoca tantas preocupaciones en cuánto a su capacidad sexual.

No todo el mundo pasa por una crisis completa al llegar a la mediana edad. Los cuarenta y los cincuenta años son también para otras personas una época de dicha y gratificación sexual. Muchas mujeres de mediana edad pasan por un proceso de autodescubrimiento sexual, que en ocasiones supone conocer el orgasmo por primera vez en su vida. Estas mujeres cuando eran jóvenes, tuvieron que superar su inexperiencia sexual y las restricciones culturales contra la sexualidad femenina, al llegar a la mediana edad están en mejor disposición de vincular el sexo a sus propios deseos y necesidades que ha participar en la actividad sexual con el único objetivo de satisfacer a su pareja.

En el grupo comprendido entre los cuarenta y los cincuenta y cinco años los hombres tienden a mostrar un marcado aire de aplomo y seguridad en sí mismos, y es muy frecuente que sus actos estén encaminados a poner de manifiesto su empuje y excelencia, en tanto que las mujeres tienden a mostrarse mas pasivas, dependientes y faltas de confianza en sus posibilidades.

Pero cerca de los sesenta se produce un cambio de actitud. Los varones parecen menos empeñados en alardear de sus facultades y empiezan a mostrar mas atención a la sensibilidad emocional y a la relación convivencial o interpersonal. Al mismo tiempo la mujer empieza a mostrar mas confianza en sí misma y mas empuje, invirtiendo en cierto modo los papeles que uno

y otro venían desempeñando; esto parece apoyar la idea de que algunas mujeres posmenopáusicas ven reforzarse su sexualidad.

Con frecuencia la disminución del deseo sexual se presenta por primera vez en esta etapa de la mediana edad, puesto que la simulación que la pareja venía practicando sobre el disfrute común del sexo deja paso a una conducta más sincera y honesta. Por otra parte, pueden aparecer disfunciones sexuales que son un reflejo de las tensiones matrimoniales o de la hostilidad reprimida de un cónyuge hacia el otro. Las relaciones extramatrimoniales ofrecen otra posibilidad que puede constituir una salida al estancamiento de la unión conyugal y, a la vez, aportar el incentivo de entablar contactos íntimos con otra persona.

En la adultez tardía, en aquellos que han rebasado los sesenta años se produce una serie de cambios biológicos en el ciclo de la respuesta sexual como una menor lubricación vaginal por parte de las mujeres y una respuesta eréctil más lenta en los hombres. En ambos sexos se da una reducción de la tensión muscular. Sin embargo, por lo común ninguno de los cambios mencionados impide el desempeño sexual.

La sexualidad de las personas ancianas está profundamente influida por el "ancianismo" y por otros estereotipos culturales que rechazan la normalidad de las sensaciones y aptitudes sexuales en esa etapa de la vida. Si bien, el mal estado de salud y la falta de un compañero o compañera pueden complicar el desempeño sexual, no existe razón alguna que justifique por sí misma que las personas de edad deban renunciar o interrumpir el disfrute de la actividad sexual.

Se ha visto que la familia es el canal por el medio del cual el individuo va adquiriendo valores y normas de conducta que van determinando los roles que jugamos durante el transcurso de nuestra vida, de allí que se asuman papeles actitudinales diferenciados para el hombre y la mujer, papeles que son dados por la familia y la sociedad, que nos hacen partícipes de la cultura mexicana. Por lo anterior se ha observado en el varón una actitud facilitadora para vivenciar relaciones extramaritales, situación que es más aceptada en ellos que en la mujer. Por lo que el individuo al elegir a su pareja conyugal, se ve presionado por toda su historia personal y el medio

que le rodea y en el momento de que la relación va madurando se da cuenta la mayoría de las veces, de que no era realmente lo que el deseaba. Propiciando muy frecuentemente se involucre en relaciones extramaritales intentando compensar necesidades que el propio matrimonio no le está dando, como en el aspecto sexual, que en muchas ocasiones es una causal de desavenencia matrimonial, ya que el rubro de la sexualidad en nuestra sociedad distorsiona la conceptualización de lo que será la vida conyugal.

Dentro de este rubro en los tiempos que vivimos actualmente, ha surgido un factor que es importante tomar en cuenta y es la aparición del SIDA (Síndrome de inmunodeficiencia adquirida) el cual al ser de consecuencias mortales podría estar frenando el tener actividad sexual con cualquier persona y en cualquier momento y provocar que las personas prefieran tener relaciones solo con una pareja. No obstante esto, la baja percepción de riesgo ante el contagio de VIH hace que las prácticas sexuales de alto riesgo, como el tener relaciones sexuales con más de una persona, no necesariamente hayan disminuido, sino quizá creado conciencia de la práctica monogámica.

CAPITULO IV

4.- INVESTIGACIONES

Se han llevado a cabo una serie de investigaciones en las cuales se han intentado vislumbrar la causalidad y otros factores que involucran a la infidelidad dentro del matrimonio. Sin embargo, se ha comprobado que la infidelidad es multicausal, ya que involucra factores tanto psicológicos como sociales.

En Playboy Foundation (citado por Katchadourian, 1979) encontraron que del 80% al 90% de las parejas en el estudio que realizaron que la perspectiva de infidelidad por parte de la esposa era inaceptable (aplicado a parejas jóvenes y viejas). La conducta a esto fue en general congruente con las actitudes afirmadas y la mayoría de estas parejas refrenaron su vida sexual extramarital porque era "pecaminosa", "mala" y "deshonesta", como también por el temor a las enfermedades venéreas y al embarazo.

Aún cuando no ha habido un número importante en el aumento de la práctica desde el estudio de Kinsey (1948), la cantidad de vida sexual extramarital sigue siendo significativa. Más de la mitad de los hombres casados son adúlteros y también lo son cerca de 1 de cada 5 mujeres casadas en el momento de llegar a los 45 años. Sin embargo, hay un cambio importante; entre las mujeres jóvenes las tasas ascienden hasta cerca de las tasas masculinas, lo que es una evidencia más de la disolución de la doble norma (Katchadourian, 1979).

En la actualidad, la vida sexual extramarital sigue siendo una actividad problemática y que produce culpa. En general es menos gratificante que la sexualidad marital: el 53% de mujeres alcanzan orgasmo casi siempre con su marido, pero solo el 39% lo hacen en el coito extramarital y solo el 7% de las mujeres nunca llegan al orgasmo con su marido contra el 35% en aventuras extramaritales. Las dos terceras partes de los hombres casados estimaron el coito en el último año

con su esposa como "muy placentero" pero menos de la mitad de los hombres que tuvieron coito extramarital durante el año anterior les pareció tan estimulante (Katchadourian, 1979).

En un estudio hecho por Casas, Gudiño y Nadelsticher (1986) se encontró que había un porcentaje mayor de hombres infieles que de mujeres; esto se explica por el hecho de que el hombre se encuentra en una sociedad machista, en donde tener relaciones extramaritales es una verdadera prueba de hombría. También se encontró que los hombres y las mujeres infieles tuvieron una menor satisfacción marital en comparación con los no infieles.

De lo anterior podemos ver que tal vez sea determinante o sumamente importante aún más para los hombres el aspecto sexual dentro del matrimonio.

Pick de Weiss, Díaz Loving y Andrade Palos (1988) realizaron una investigación de infidelidad con respecto al sexo, edad y número de años de la relación, y encontraron que existe un decremento en las relaciones sexuales y el interés por tenerlas, así como un aumento en el aburrimiento con el paso del tiempo.

Por otro lado, se encontró que entre más tiempo ha pasado dentro de una relación de pareja se incrementa la probabilidad de pensar que la pareja haya sido infiel y que en el caso de los hombres realmente lo hayan sido; así mismo se ha encontrado una relación, entre satisfacción sexual y satisfacción con la pareja y un decremento en la satisfacción con la relación con el paso del tiempo.

Los autores mencionados en la investigación anterior realizaron otro estudio acerca de la génesis de la infidelidad en hombres y mujeres, y las conclusiones fueron las siguientes: las mujeres son infieles cuando están aburridas, cuando no se llevan bien con su pareja, cuando perciben poco amor, pasión o comprensión en su relación, cuando mantienen su relación por interés económico y cuando permanecen en la relación por otros motivos diferentes al amor, la atracción y la seguridad emocional. Se podría decir que en las mujeres las relaciones extramaritales son un reflejo de bajo afecto y funcionalidad en la relación.

Para los hombres, el patrón es diferente, ellos son infieles porque sienten que su pareja no hace un esfuerzo para satisfacerlo sexualmente, porque no están satisfechos con el número de relaciones sexuales que tienen con su pareja, porque hay una mayor aceptación de infidelidad por parte de su pareja o simplemente porque creen que es más factible que un hombre puede ser infiel.

El estudio realizado por Romero, Bonilla, García, Tena y Willcox (1990), han llevado a resultados sorprendentes acerca de los conceptos de la infidelidad, ya que se encontró que las mujeres le dieron una connotación más positiva a ésta, a diferencia de los hombres que fue más negativa. Esto lo explicaron como una movilización cultural de los roles actuales, donde el hombre puede estar asumiendo un control moral antes asumido por la mujer.

En un estudio realizado por Bonilla Muñoz, Willcox Hoyos, García Zavala y Morales Ramírez (1992) se encontraron reportes que aún van dilucidando este complejo fenómeno. En dicho estudio se observó que la insatisfacción respecto al amor, a la armonía y a las expectativas deseadas eran las principales causas de infidelidad. Siendo esta respuesta mayormente contestada por las mujeres, los profesionistas y las personas entre 28 a 35 años de edad. El aburrimiento y los problemas de comunicación fueron principalmente reportados por los hombres y por personas entre 36 a 43 años de edad.

Asimismo, se encontró que la consecuencia más importante de practicar la infidelidad es el deterioro de la relación (pérdida de confianza, falta de comunicación, conflictos y desajustes en la relación) así como también el rompimiento total del vínculo matrimonial. En esta categoría las mayores frecuencias fueron obtenidas por los hombres, profesionistas y personas entre los 28 a 35 años de edad.

Los hombres son los que señalan con más frecuencia, que la infidelidad tiene también efectos favorables dentro del matrimonio y puede llevar a cambios personales positivos. Se trató de investigar si la persona infiel presenta un perfil determinado y se encontró que la característica reportada con mayor frecuencia fue la inestabilidad personal que comprende inseguridad, inmadurez e indecisión.

Se concluye el presente estudio afirmando que si los cónyuges están satisfechos con su matrimonio hay una disposición a enriquecer su unión en favor de la perdurabilidad de ésta.

Sean cuales fueran las causas y los factores que influyen para ser facilitadores de la infidelidad, es una gran verdad que aún no conocemos con certeza dichos factores. No obstante, a pesar de todo esto, la vida sexual extraconyugal continúa como una gran tentación y el entusiasmo y redescubrimiento de la pasión y otras recompensas psicológicas lo hacen más deseable para muchos, aún cuando la experiencia puede ser dañada por cierto temor y culpa.

CAPÍTULO V

5. METODOLOGÍA

5.1 Identificación del Problema

En base a la literatura revisada se ha detectado que la infidelidad es un fenómeno que se da en nuestra sociedad en forma oculta, provocando en la mayoría de los que lo vivencian grandes conflictos, de allí la importancia de realizar una investigación acerca de:

- Las diferencias actitudinales que existen entre mujeres y hombres mexicanos casados hacia la infidelidad de ambos sexos.
- Las diferencias actitudinales entre mujeres y hombres de diferente nivel educativo hacia la infidelidad.
- Así como también ver las diferencias actitudinales hacia la infidelidad que existen entre hombres y mujeres con respecto a las covariables sociodemográficas ; edad y años de casados.

5.2 Hipótesis

Hipótesis conceptual:

Kinsey (1948) Afirma que las relaciones extramaritales son independientes del grado de satisfacción marital o sexual, que se tiene con la pareja y que están más relacionadas con una búsqueda de la variedad en la experiencia, esto, señala el autor se ve más favorecido en los hombres, pues la mujeres están mucho menos interesadas en tener una gran variedad de parejas.

Hipótesis conceptual:

Trodjman (1989) señala que tras algunos años de matrimonio el carácter romántico va desapareciendo, y la comunicación con el cónyuge va siendo cada vez más pobre, posiblemente debido a la monotonía.

Hipótesis de trabajo:

La actitud hacia la infidelidad se diferencia dependiendo del sexo y nivel educativo.

Hipótesis Nula:

No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud entre mujeres y hombres casados hacia la infidelidad.

Hipótesis Alterna:

Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud entre mujeres y hombres casados hacia la infidelidad.

Hipótesis Nula:

No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud entre mujeres y hombres de diferente nivel educativo hacia la infidelidad.

Hipótesis Alterna:

Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud entre mujeres y hombres de diferente nivel educativo hacia la infidelidad.

5.3 Identificación de Variables

Variables Independientes: Sexo y Nivel Educativo

Variable Dependiente: Actitud hacia la infidelidad.

Las variables independientes (Sexo y nivel Educativo) tuvieron un nivel de medición nominal y ordinal respectivamente, ya que la primera únicamente se menciona (hombres-mujeres) y la segunda tuvo un ordenamiento (grados de escolaridad).

La variable dependiente (actitud hacia la infidelidad) tuvo un nivel de medición intervalar, ya que se manejó un cero relativo para medir dicha actitud.

5.4 Definición Conceptual de Variables

INFIDELIDAD: El grado de favorabilidad que tiene uno o ambos cónyuges cuando buscan relaciones sexuales fuera del matrimonio (Bonilla Muñoz Martha P., 1993).

ACTITUD: Disposición o preparación más o menos estable; interés o propósito que implica expectativa por un cierto tipo de experiencia y preparación de una respuesta apropiada (Drever J. 1975).

SEXO: Conjunto de caracteres que diferencian al hombre de la mujer. Perteneciente a la conducta sexual que incluye un reconocimiento explícito o implícito de las relaciones biológicas y sociales del macho y la hembra (English H.B., 1977).

NIVEL EDUCATIVO: Nivel de instrucción alcanzado al final de los estudios (Bastin J., 1970). Este viene a ser el grado de desarrollo educativo alcanzado tanto por una persona como por una comunidad. Toda idea de nivel educativo conlleva la de separación en categorías jerarquizadas de acuerdo con determinados criterios (Abad C. J., Acoltzin V. O. y Cols., 1983).

5.5 Definición Operacional de Variables

- INFIDELIDAD:** Tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Dentro de este estudio se medirá la actitud hacia la infidelidad.
- ACTITUD:** La forma de manifestar de los sujetos sus pensamientos, ideas u opiniones acerca de la infidelidad; la cual se obtuvo a través de la puntuación resultante en la escala de actitudes. Donde se considero que a mayor puntuación sería una actitud positiva y a menor puntuación una actitud negativa.
- SEXO:** Hombres y Mujeres.
- NIVEL EDUCATIVO:** Se tomaron como el número de años de estudio; 6 años primaria; 9 años Secundaria o Comercial; 12 años Bachillerato o Técnico; 17 años Profesional; 21 años Posgrado.

5.6 Tipo de Estudio

El tipo de estudio para esta investigación, fue de tipo evaluativo de campo, ya que la evaluación se llevo a cabo en su escenario natural y no se hizo ningún tipo de intervención

5.7 Muestreo

El tipo de muestreo fue no probabilístico intencional por cuota ya que se estipuló de antemano el número de personas que cada investigador interrogaría, estando precisadas las características de las personas con las que se trabajo. Esto es, que fueran mexicanos, casados, con diferente nivel educativo, independientemente de la edad y del número de años de casados. Siendo 560 sujetos en total, 30 hombres y 30 mujeres para un total de 60 sujetos para la prueba piloto. A

125 hombres y 125 mujeres para la prueba piloto B y 125 hombres y 125 mujeres para la prueba final.

5.8 Tipo de Población y Criterios de Inclusión

La población con la cual se realizó la presente investigación tuvo las siguientes características; fueron 280 mujeres y 280 hombres casados, de nacionalidad mexicana, con diferentes niveles educativos. Sin controlar la edad y el número de años de casados.

5.9 Diseño

El diseño fue de tipo factorial de 2x4, ya que se utilizaron dos variables independientes, una con dos clasificaciones (sexo: hombre y mujer) y otra de cuatro categorías (nivel educativo: primaria, secundaria, preparatoria, profesional).

5.10 Instrumento

Se realizó un cuestionario piloto de tipo abierto, que consistió en 27 preguntas abiertas referidas a la infidelidad. Al principio de este instrumento se les dio a los sujetos las siguientes instrucciones: A continuación encontrará una serie de preguntas referidas a la infidelidad. Por favor marque o escriba sobre la línea (según sea el caso) su respuesta para cada una de éstas. Sus respuestas serán totalmente confidenciales. GRACIAS.

Ejemplo

¿Qué piensa usted de los hombres infieles?

Este instrumento se aplicó a 60 sujetos (30 hombres y 30 mujeres) el objetivo de esta prueba piloto fue explorar el constructo de este instrumento. Una vez aplicado el cuestionario abierto se procedió hacer un listado de todas las posibles respuestas dadas a cada una de las preguntas del instrumento, en general se encontró un total de 60 respuestas por pregunta. Una vez hecho esto se procedió a aplicar un análisis de contenido a las respuestas, con el objetivo de juntar todas aquellas que fueran similares y crear categorías.

Por ejemplo, para la pregunta ¿Que piensa ud. de las relaciones sexuales fuera del matrimonio?; respuestas tales como: son malas, son nocivas, no son buenas, son malas pero necesarias, no son correctas, están mal, son nefastas, etc. se unieron en la categoría llamada "son malas". Este procedimiento se siguió para cada una de las respuestas dadas en cada una de las preguntas. Con base en estas categorías se creo el segundo instrumento piloto. Por ejemplo, con referencia a la categoría creada anteriormente (son malas) se creo la siguiente afirmación "las relaciones sexuales fuera del matrimonio son malas" (ver anexo A). Con este cuestionario piloto se realizó el segundo instrumento para obtener la validez y confiabilidad del mismo, el cual consistió de 72 reactivos afirmativos con 5 opciones que van desde: Completamente en desacuerdo (1), En desacuerdo (2), Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), De acuerdo (4), Completamente de acuerdo (5) conteniendo las siguientes instrucciones: " A continuación hay una lista de afirmaciones que hablan de la infidelidad dentro del matrimonio. Por favor indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor corresponda a todas las afirmaciones. GRACIAS

Ejemplo: Se debe evitar ser infiel..... 1 2 3 4 5

Este instrumento se aplicó a 125 hombres y 125 mujeres, estableciendo de antemano el rapport, pidiéndoles contestar los reactivos de la manera más veraz. Al finalizar se les agradeció su participación (ver anexo B).

En base a el análisis psicométrico del instrumento anterior se elaboró el instrumento final que constó de 43 reactivos afirmativos con 5 opciones, desde: Completamente en desacuerdo (1),

En desacuerdo (2), Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), De acuerdo (4), Completamente de acuerdo (5) éste tuvo las mismas instrucciones que el instrumento piloto "anexo B" mencionado con anterioridad. (ver anexo C) Ejemplo: Los hombres son infieles por inseguros.....1 2 3 4 5 Este instrumento se le aplicó a 250 sujetos (125 hombres y 125 mujeres), siendo un total de 560 sujetos; se estableció de antemano el rapport, recordándoles contestar lo más veraz posible. Al finalizar éste, se les agradeció por su amable participación. En base a los resultados obtenidos se continuó con la confiabilidad y validez del instrumento a través del método de consistencia interna y la validez de constructo respectivamente.

5.11 Procedimiento

Se fue al lugar donde se encontraban cada una de las personas casadas (30 hombres y 30 mujeres) a las cuales se les aplicó el instrumento piloto. Se procedió a establecer el rapport diciendo a cada persona " Buenas tardes o días (según corresponda) ¿ Cómo está ?, venimos de la Universidad Nacional Autónoma de México, somos pasantes de Psicología y estamos realizando una investigación de tesis, deseamos que de ser posible nos haga favor de llenar este cuestionario". Posteriormente se les pidió que contestaran de la manera más veraz, diciéndoles que sus contestaciones serían totalmente confidenciales. Así también se les pidió que no olvidaran anotar en la parte correspondiente del cuestionario; su sexo, edad, años de casado y su grado escolar. Al finalizar se les agradeció por su participación. Posteriormente se aplicó el instrumento (anexo B) a 125 hombres y 125 mujeres, dándose las siguientes instrucciones: A continuación hay una lista de afirmaciones que hablan de la infidelidad dentro del matrimonio. Por favor indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. Responda a todas las afirmaciones. Enseguida se les agradeció. Enseguida y en base a los instrumentos piloto se aplicó el instrumento final a 125 hombres y 125 mujeres dándoseles las mismas instrucciones que en el instrumento piloto B (de veracidad y de confidencialidad) y se procedió al análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados.

CAPITULO VI

6. RESULTADOS

Para la obtención de resultados se utilizó el programa SPSS versión 4 para PC, para poder llevar a cabo un análisis de frecuencias, tomando en cuenta medidas de tendencia central y de dispersión tales como; moda, media, desviación estándar.

También se realizó un análisis psicométrico en donde se obtuvo la validez y confiabilidad del instrumento, a través de un análisis factorial y de un análisis de consistencia interna respectivamente.

Posteriormente se elaboró un análisis de varianza porque se pretendía encontrar diferencias significativas entre las medias muestrales que se buscaban comparar; a través de lo cual se podrá aceptar o rechazar la hipótesis de investigación de este estudio.

Finalmente se utilizó la correlación de Pearson para encontrar correlación entre las variables estudiadas y la escala de infidelidad.

6.1 Análisis de Frecuencias

Se efectuó un análisis de frecuencias con el fin de obtener, en base a las medidas de tendencia central y de dispersión a través de tablas la distribución de los datos sociodemográficos.

Sexo:

La muestra total del estudio, fue de 250 sujetos, siendo 125 mujeres (50%) y 125 hombres (50%) (Tabla 1).

TABLA 1. SEXO DE LA MUESTRA

VALOR	F	%
Hombres	125	50%
Mujeres	125	50%
Total	250	100%

Escolaridad:

La escolaridad de los sujetos de la muestra total, obtuvo una media de 2.98, encontrándose con mayor frecuencia los sujetos con nivel universitario (83 sujetos que corresponde a un 33.2% de la muestra total) (Ver tabla 2).

TABLA 2. ESCOLARIDAD

VALOR	F	%
Sin estudios	2	0.8%
Primaria	18	7.2%
Secundaria	71	28.4%
Preparatoria	69	27.6%
Profesional	83	33.2%
Posgrado	7	2.8%
Total	250	100%

En el caso de las mujeres la escolaridad tuvo una media de 2.75 y en los hombres fue de 2.12. La frecuencia mayor en cuanto a las mujeres fue a nivel secundaria (51 sujetos, significando el 40.8%) y para los hombres la frecuencia mayor fue a nivel universitario (51 sujetos, significando el 40.8%) (Tabla 3).

**TABLA 3 COMPARACIÓN ENTRE
HOMBRES Y MUJERES EN ESCOLARIDAD**

VALOR	MUJERES		HOMBRES	
	F	%	F	%
Sin Escolaridad			2	1.6
Primaria	8	6.4	10	8.0
Secundaria	51	40.8	20	16.0
Preparatoria	32	25.6	37	29.6
Profesional	32	25.6	51	40.8
Posgrado	2	1.6	5	4.0
Total	125	100.0	125	100

Edad:

Se encontró que las edades de los sujetos de la población total, fluctuaron entre los 18 años y los 82 años de edad. Con una media de 35.24, encontrándose mayor frecuencia en sujetos de 28 años (17 sujetos, constituyendo un 6.8% de la población total) con una desviación estándar de 10.15 que indica gran dispersión en la muestra (Ver tabla 4).

Para el caso de las mujeres las edades fluctuaron entre 19 y 51 años de edad y en el caso de los hombres las edades fueron de 18 a 82 años de edad. Con una media las mujeres de 34.32 y para los hombres de 36.16. La frecuencia más alta de edad para las mujeres fue de 28

años de edad (10 sujetos, significando el 8.0%); siendo la de los hombres de 32 años (11 sujetos, significando el 8.8%, Tabla 5).

TABLA 4. GENERAL EDAD

RANGO	F	%
18-25	40	16.0
26-30	48	19.2
31-35	58	23.2
36-40	40	16.0
41-45	25	10.0
46-50	17	6.8
51-55	12	4.5
56 ó +	10	4.0
Total	250	100.0
	Media = 35.24	D. E. = 10.15

TABLA 5. COMPARATIVA DE EDAD POR SEXO

RANGO	MUJERES		HOMBRES	
	F	%	F	%
18-25	20	16.0	20	16.0
26-30	27	21.6	21	16.4
31-35	25	20.0	33	26.4
36-40	28	22.4	12	9.6
41-45	11	8.8	14	11.2
46-50	4	3.2	13	10.4
51-55	9	7.2	4	3.2
56 ó +	1	0.8	8	6.4
	Media = 34.32		Media = 36.16	

Años de Casados:

Se encontró una media en los sujetos de la totalidad de la muestra, en cuanto a años de casados de 11.40. Con una frecuencia mayoritaria de 2 años de casados (25 sujetos, significando el 10% de la muestra total). La desviación estándar fue de 9.83 que indica gran dispersión en la muestra (Ver tabla 6).

TABLA 6. GENERAL DE AÑOS DE CASADOS

VALOR	F	%
1-4	67	26.8
5-8	61	24.4
9-12	31	12.4
13-16	23	9.2
17-20	27	10.8
21-24	15	6.0
25-28	14	5.6
29-33	7	2.8
34-38	5	2.0

Para las mujeres se encontró una media en años de casada de 11.30 y en los hombres de 11.51. La frecuencia mayoritaria en el caso de las mujeres fue de 2 años (14 sujetos representando el 11.2%) y en los hombres la frecuencia mayoritaria fue de 7 años (12 sujetos representando un 9.6%) (Ver tabla 7).

TABLA 7. COMPARATIVA AÑOS DE CASADOS POR SEXO

RANGO	MUJERES		HOMBRES	
	F	%	F	%
1-4	33	26.4	33	26.4
5-8	23	18.4	37	29.6
9-12	24	19.2	6	4.8
13-16	10	8.0	17	13.6
17-20	17	13.6	9	7.2
21-24	8	6.4	7	5.6
25-28	5	4.0	9	7.2
29-33	3	2.4	4	3.2
34-38	2	1.6	3	2.4

6.2 Análisis Psicométrico del Instrumento

6.2.1 Análisis Factorial

Se aplicó el análisis factorial para poder encontrar la validez de constructo del instrumento, pretendiendo con esto, que los reactivos que se incluyeran en la prueba, midieran la actitud hacia la infidelidad. Se eligieron todos aquellos reactivos que obtuvieron un peso factorial mayor o igual a .40. A partir de ésto se dividieron los reactivos en tres factores y dos indicadores que corresponden a las preguntas 29 y 64. Este análisis ortogonal (varimax) se usó debido a que la correlación entre factores fue baja. Los factores son los siguientes: F1- que se refiere a infidelidad negativa, con un total de 22 reactivos. F2- que se refiere a infidelidad positiva, con un total de 13 reactivos. F3- que se refiere a la causalidad de la infidelidad, con un total de 7 reactivos. Indicador 29 y 64 - que se refieren a sexualidad.

Por infidelidad negativa se entiende, la predisposición de las personas de no aceptar la infidelidad dentro del matrimonio.

Por infidelidad positiva se entiende, la predisposición de las personas de aceptar la infidelidad dentro del matrimonio.

**TABLA 8 ANÁLISIS FACTORIAL DE TIPO ORTOGONAL
(VARIMAX) PARA LA ESCALA DE INFIDELIDAD
(FACTOR INFIDELIDAD NEGATIVA)**

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL
Las relaciones sexuales fuera del matrimonio son malas	.44785
Las relaciones sexuales fuera del matrimonio se deben evitar	.48719
Las personas que son infieles son inmaduras	.60638
Una persona infiel ignora a su cónyuge	.55779
Se pierden las inhibiciones cuando hay infidelidad	.64591
Es deshonesto ser infiel al cónyuge	.59635
Quien practica la infidelidad, pierde el respeto en si mismo	.70299
El hombre casado es infiel por falta de respeto a su pareja	.62373
El hombre infiel esta a disgusto con su esposa	.45592
Los hombres que son infieles son inmaduros	.66629
Las mujeres infieles están insatisfechas en su matrimonio	.59615
Las mujeres son infieles porque están sexualmente insatisfechas	.62353
La infidelidad provoca el rompimiento del matrimonio	.49362
La persona infiel deja de pensar en las consecuencias de sus actos	.71172
La mujer casada practica la infidelidad por desinterés por su esposo	.59521
Los hombres son infieles por inseguros	.60344
Las mujeres infieles son inmaduras	.44606
La infidelidad deteriora la confianza en pareja	.49332
La mujer que es infiel le falta al respeto a su pareja	.43993
La infidelidad proporciona culpa a quien la practica	.50538
La infidelidad es inaceptable dentro del matrimonio	.60628
Cuando se es infiel, la actitud es de culpabilidad ante el cónyuge	.48221

Por causalidad de la infidelidad se entiende, los motivos que las personas atribuyen para que se dé la infidelidad como son: la educación, la cultura, la insatisfacción e inestabilidad dentro del matrimonio.

Por sexualidad se entiende, la satisfacción o insatisfacción en las relaciones sexuales en la vida conyugal.

**TABLA 8 ANÁLISIS FACTORIAL DE TIPO ORTOGONAL
(VARIMAX) PARA LA ESCALA DE INFIDELIDAD
(FACTOR INFIDELIDAD POSITIVA)**

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL
Si el cónyuge es incapaz de dar satisfacción sexual, se debe buscar esa satisfacción fuera del matrimonio	.46231
Aunque la pareja cumpla con todas sus obligaciones, se le debe disculpar la infidelidad porque nadie es perfecto	.45969
Ser infiel aumenta la experiencia sexual de la persona	.52436
La mujer casada es infiel por placer	.48179
El aburrimiento dentro del matrimonio es causa de la infidelidad	.50045
Se aprende más cuando se es infiel	.59428
La infidelidad puede mejorar las actitudes dentro del matrimonio	.54339
La insatisfacción sexual dentro del matrimonio, motiva la búsqueda del placer fuera del mismo	.45854
La infidelidad beneficia al matrimonio con la experiencia recibida	.57443
Mejora la relación con la pareja cuando existe infidelidad	.52271
La practica de la infidelidad da seguridad a la persona	.51767
La infidelidad proporciona placer	.49207
La relación de pareja mejora, cuando uno de los dos es infiel	.44646

Sin embargo, por la poca cantidad de reactivos que se obtuvieron en el factor 4 con un peso igual o mayor a .40 , fue necesario seleccionar 2 reactivos tomándose como indicadores, que son: indicador 29, que se refiere a que sí existe insatisfacción sexual con la pareja, lo mejor es separarse. El indicador 64 que se refiere a que la satisfacción sexual sólo la debe proporcionar el cónyuge (ver tabla 8).

**TABLA 8 ANÁLISIS FACTORIAL DE TIPO ORTOGONAL
(VARIMAX) PARA LA ESCALA DE INFIDELIDAD
(FACTOR CAUSALIDAD DE LA INFIDELIDAD)**

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL
Las personas son infieles por la cultura que tienen	.44200
Las personas que son infieles es por causa de su educación	.48877
La insatisfacción sexual dentro del matrimonio motiva la búsqueda del placer fuera del mismo	.48035
La persona infiel pone en peligro su matrimonio	.45768
Es decisión personal de cada mujer la infidelidad	.65806
La infidelidad pone en riesgo la estabilidad con la pareja	.42627
Si hay infidelidad en la pareja, se debe averiguar el porqué	.46354

**TABLA 8 ANÁLISIS FACTORIAL DE TIPO ORTOGONAL
(VARIMAX) PARA LA ESCALA DE INFIDELIDAD
(INDICADORES SEXUALES)**

REACTIVOS	CARGA FACTORIAL
Si existe insatisfacción sexual con la pareja, lo mejores separarse	.58726
La satisfacción sexual sólo la debe proporcionar el cónyuge	.44326

6.2.2 Análisis de Consistencia Interna- Alpha de Cronbach

Se aplicó el Alpha de Cronbach que permite averiguar si los reactivos del instrumento tuvieron una correlación entre ellos y que al mismo tiempo asegurara la medición de una sola dimensión lo que proporciono la confiabilidad y consistencia interna de éste.

Los resultados de la prueba fueron los siguientes:

El factor 1 que se refiere a infidelidad negativa, con un total de 22 reactivos reportó un Alpha de .8980 demostrando que existe confiabilidad y consistencia en cada Alpha de los reactivos y el Alpha total.

El factor 2, que se refiere a infidelidad positiva con un total de 13 reactivos, reportó un Alpha de .7835, así también quedo demostrado la consistencia y confiabilidad de ellos y su total.

El factor 3, que se refiere a causalidad de la infidelidad reportó un Alpha de .4612 mostrando baja consistencia y confiabilidad con los reactivos y con el total de éstos. Este resultado se debe a la cantidad de reactivos considerados en este factor, con un total de 7 reactivos, en el cual se recomienda incrementarlos.

Debido a que no fue posible obtener un factor 4 ya que se obtuvo un Alpha de .3749, que significó baja confiabilidad y consistencia interna, fue necesario seleccionar los 2 únicos reactivos que comprendieron el factor 4 dentro de el área sexual (ver Tabla 9)

TABLA 9 ALPHA DE CRONBACH

FACTOR	ALPHA	Número de Reactivos
Y. Infidelidad Negativa	.8980	22
II. Infidelidad Positiva	.7935	13
III. Causalidad de la Infidelidad	.4612	7
IV. Aspectos Sexuales	.3719	2

6.3 Análisis inferencial

6.3.1 Análisis de Varianza

Se aplicó un análisis de varianza con el fin de encontrar las diferencias significativas entre las medias de las variables que en este estudio se establecieron, que son: sexo, escolaridad, años de casados, edad de los sujetos y la actitud hacia la infidelidad. Esto se obtuvo en base al nivel de significancia, dando pauta a rechazar o aceptar las hipótesis planteadas (nulas y alternas).

Descripción de los resultados del análisis de varianza

F1 (Infidelidad negativa)

Se encontró que para el factor 1, las variables sexo, escolaridad y la intersección de éstas no tuvieron interacciones significativas.

F2 Infidelidad positiva

Sexo:

Se obtuvo por parte de las mujeres una media de 2.58 (124 Ss) y los hombres con una media de 2.70 (122 Ss); lo que demuestra que si hubo interacciones significativas entre hombres y mujeres, ya que los hombres tuvieron una actitud más favorable hacia la infidelidad. ($F=(1/238) 5.332$; $p=.022$)

Escolaridad:

Se obtuvo una media a nivel primaria de 2.87 (20 Ss); a nivel secundaria una media de 2.74 (71 Ss); a nivel preparatoria una media de 2.64 (67 Ss) y a nivel profesional una media de 2.51 (88 Ss), por lo que se observó que si hubo interacciones significativas en el nivel educativo de los sujetos hacia ver favorablemente la infidelidad, encontrando que los sujetos a nivel primaria tuvieron una actitud más favorable hacia la infidelidad ($F=(3/238) 4.079$; $p=.008$).

Sexo-Escolaridad

Se encontró en esta intersección que los puntajes no fueron significativos.

F3 (Causalidad de la Infidelidad)

En este factor se pudo observar que no hubo interacciones significativas en cuanto a las variables sexo, escolaridad y en la intersección de éstas.

Indicador 29

La pregunta se tomó como un indicador, ésta plantea lo siguiente:

Si existe insatisfacción sexual con la pareja lo mejor es separarse.

Sexo:

Para las mujeres se obtuvo una media de 3.06 (124 Ss) y para los hombres una media de 3.19 (122 Ss), por lo tanto los hombres están más de acuerdo en separarse de su pareja cuando existe insatisfacción sexual con ésta; el grado de significancia fue marginal ($F=(1/238) 3.093$; $p=.080$).

Escolaridad:

Se obtuvo a nivel primaria una media de 2.96 (20 Ss) ;a nivel secundaria una media de 3.51 (71 Ss) ; a nivel preparatoria una media de 3.12 (67 Ss) y a nivel profesional una media de 2.86 (88 Ss); se encontró que si hubo diferencias en los niveles de escolaridad de los sujetos en cuanto a separarse, de su pareja cuando existe insatisfacción sexual, particularmente con nivel escolar de secundaria ($F= (3/238) 4.178$; $p=.007$). Enseguida, se aplicó un análisis a posteriori a través de la prueba de Scheffe encontrando que ésta diferencia fue significativa solo entre los grupos de secundaria ($x=3.50$) y a nivel profesional ($x=2.87$). Los grupos restantes no fueron significativos. Esto indicaría que es más favorable la actitud en niveles de escolaridad más bajos.

Sexo-Escolaridad:

Se encontró en esta interacción que los puntajes no fueron significativos.

Indicador 64

Esta pregunta se tomó como un indicador que se refiere a que la satisfacción sexual solo la debe proporcionar el cónyuge.

Para este indicador se encontró que las variables sexo, escolaridad y la intersección de éstas, no tuvieron diferencias significativas

Análisis de varianza utilizando años de casados como covariable

F1 (Infidelidad Negativa)

Se encontró que entre más años de casados es más desfavorable la actitud de los sujetos hacia la infidelidad , ya que se detectó un grado de significancia de .005.

F2 (Infidelidad positiva) F3 (Causalidad)

Para estos factores los puntajes encontrados no fueron significativos.

Indicador 29 e Indicador 64

En estos indicadores los puntajes obtenidos no mostraron significancia.

Análisis de varianza utilizando edad de los sujetos como covariable

F1 (Infidelidad negativa)

Se encontró un grado de significancia de .002, lo que nos indica que a mayor edad es más desfavorable la actitud hacia la infidelidad. Tanto el factor 2 y el 3, así como el indicador 29 y 64 no obtuvieron puntajes significativos.

**TABLA 10 ANÁLISIS FACTORIAL DE VARIANZA
(CON RESPECTO AL SEXO)**

FACTOR	VI	F	P	MEDIA	
				HOMBRE	MUJER
F1 Infidelidad negativa	Sexo	0.725	.395	3.35	3.42
F2 Infidelidad positiva	Sexo	5.332	.022	2.70	2.58
F3 Causalidad de la infidelidad	Sexo	0.310	.578	3.65	3.70
Indicador 29	Sexo	3.093	.080	3.19	3.06
Si existe insatisfacción sexual con la pareja lo mejor es separarse.					
Indicador 64	Sexo	.000	.995	3.55	3.49
La satisfacción sexual sólo la debe proporcionar el cónyuge					

**TABLA 10 ANÁLISIS FACTORIAL DE VARIANZA
(CON RESPECTO A ESCOLARIDAD)**

FACTOR	F	P	MEDIAS			
			PRIM.	SEC.	PREP.	PROF.
F1	0.446	.720	3.45	3.40	3.31	3.42
F2	4.079	.008	2.87	2.74	2.64	2.51
F3	1.331	.265	3.69	3.74	3.57	3.69
Indicador 29	4.178	.007	2.90	3.51	3.12	2.86
Indicador 64	1.220	.303	3.55	3.42	3.34	3.73

**TABLA 10 ANÁLISIS FACTORIAL DE VARIANZA
(INTERACCIÓN SEXO-ESCOLARIDAD)**

FACTOR	F	P	MEDIAS			
			HOMBRES		MUJERES	
F1	0.448	.719	3.56	prim.	3.46	prof.
F2	1.863	.136	2.96	prim.	2.77	sec.
F3	1.578	.195	3.72	prof.	3.84	prim.
Indicador 29	0.445	.721	3.95	sec.	3.33	sec.
Indicador 64	0.962	.411	3.87	prof	3.75	prim.

**TABLA 10 ANÁLISIS FACTORIAL DE VARIANZA
(COVARIABLES)**

FACTOR	COVARIABLE	F	P
F1	Años de Casados	8.105	.005
F2	Años de Casados	0.006	.939
F3	Años de Casados	0.106	.745
Indicador 29	Años de Casados	0.184	.668
Indicador 64	Años de Casados	0.142	.706
F1	Edad	10.020	.002
F2	Edad	0.352	.553
F3	Edad	0.276	.600
Indicador 29	Edad	0.606	.437
Indicador 64	Edad	2.264	.134

6.3.2 Correlación de Pearson

Se aplicó la correlación de Pearson para poder determinar la fuerza y la dirección de la relación entre las variables de este estudio, que son: edad, nivel escolar y años de casados y cada uno de los factores del instrumento de infidelidad.

Factor 1 (Infidelidad Negativa)

(F1-F3)

Cuanto más desfavorable es la actitud hacia la infidelidad la gente atribuye más a causas externas a la pareja ($r=.2859$).

(F1-Indicador 29)

Aquí indica que a mayor actitud desfavorable hacia la infidelidad más se piensa que lo mejor es separarse cuando existe insatisfacción sexual ($r=.1689$).

(F1-Indicador 64)

Lo que indica que a mayor actitud desfavorable hacia la infidelidad mayor es la idea de que solo el cónyuge debe proporcionar la satisfacción sexual ($r=.2968$).

(F1 - Edad)

Entre más edad mayor es la actitud desfavorable hacia la infidelidad ($r=.2002$).

(F1 - Años de casado)

A más años de casados es mayor la actitud desfavorable hacia la infidelidad ($r=.1808$).

Factor 2 (Infidelidad Positiva)

(F2 - Escolaridad)

Cuanto más favorable es la actitud hacia la infidelidad la gente tiene menor grado de escolaridad ($r=-.1929$).

Indicador 29

(Indicador 29-Indicador 64)

Los sujetos piensan que sólo el cónyuge debe proporcionar la satisfacción sexual y cuando no se da lo mejor es separarse ($r=.2307$).

Edad

(Edad-escolaridad)

Los sujetos de la muestra de esta investigación mostraron la tendencia que a mayor edad, menor es el grado escolar ($r=-.1724$).

A mayor nivel escolar de los sujetos, menor años de casados ($r=-.3004$, ver tabla 11).

TABLA 11 CORRELACIÓN DE PEARSON

VARIABLES	F1	F2	F3	R29	R64	EDAD	ESC.
F2	-.0908						
F3	.2859**	.0957					
R29	.1689*	.0761	-.0059				
R64	.2968**	-.0134	.1121	.2307**			
EDAD	.2002**	.0370	.0335	.0490	-.0959		
ESC.	-.0040	-.1929*	-.0271	-.1281	.0755	-.1724*	
AÑOS	.1808*	.0048	-.0208	-.0270	-.0242	.8771**	-.3004**

* $p < .01$ ** $p < .001$

(Edad-años de casado)

Los sujetos de este estudio mostraron una tendencia de que a mayor edad, más años de casados ($r=.8771$).

Escolaridad

(Escolaridad- años de casado)

CAPITULO VII

7. DISCUSIÓN

El fenómeno de la infidelidad es tan antiguo como lo ha mostrado la historia desde que existe el ser humano , ya que en todos los tiempos y en todas las sociedades se han creado leyes que reprobaban a la persona infiel. A lo largo de los años se ha exigido dentro del matrimonio fidelidad tanto por las leyes legales como las religiosas, debido a que el concepto de infidelidad nace de principios religiosos, principalmente del cristianismo, por lo que se ha observado que para muchos cónyuges este camino de ser infiel es el más accesible como salida a sus problemas de pareja o personales, por lo que frecuentemente se practican.

Ante este hecho la sociedad se comporta de manera ambivalente, mostrándose por un lado permisible mientras el romance sea oculto, de ahí un refrán en México que dice "ojos que no ven corazón que no siente".

Este comportamiento ha sido más favorable al hombre que hacia la mujer. Empero cuando la infidelidad sale a la luz pública es castigada totalmente por la sociedad.

Basado en la revisión teórica , se observa una ausencia de instrumentos que evalúen el concepto de infidelidad, no obstante fue desarrollado por Bonilla (1993) un diferencial semántico compuesto de dos apartados, el primero de ellos con 6 árcas y el segundo con 3. En el caso de Bonilla (1993) el instrumento realizado se refiere a las características que definen a la persona infiel como concepto, sin embargo, cabría cuestionarse si habla de la persona que percibe al infiel o como la persona infiel se percibe así mismo por un lado y por otro cuando habla de la infidelidad habla de características generales a nivel social, personal y ético. No obstante que Bonilla (1993) aplica el diferencial semántico en las actitudes, en este estudio se decidió elaborar una escala tipo Lickert que también evalúa la parte actitudinal con el objetivo de observar si había otras características además de las planteadas por Bonilla (1993).

Para ello se llevo a cabo un estudio piloto en el cual a través de un cuestionario con preguntas abiertas se encontraron diversas categorías que anteriormente ya habían sido mencionadas por otros autores. Por un lado se habla de la bipolaridad de la infidelidad como buena vs. mala (Bonilla, 1993). Y por otro lado se habla de la causalidad y los aspectos de tipo sexual.

Tomando en cuenta estas dimensiones se construyo el segundo instrumento piloto. Basados en los resultados obtenidos en la prueba piloto se elaboró un instrumento final el cual dentro del análisis psicométrico reportó 4 factores los cuales en esta muestra explican los componentes de la infidelidad. Estos componentes fueron los aspectos negativos de la infidelidad, los aspectos positivos de la infidelidad, la causalidad de la infidelidad y la parte referida a la sexualidad.

El factor que reportó mayor varianza explicada fue el que se refiere a infidelidad negativa, el cual en esta investigación se refiere a la predisposición de las personas a rechazar la infidelidad dentro del matrimonio. En este factor se mencionaban cosas como: que las relaciones sexuales dentro del matrimonio son malas, se deben evitar, el infiel es deshonesto, inmaduro, irrespetuoso e inseguro. Quizá este factor sea el más importante dentro de esta muestra, debido a que a lo largo de la historiase ha visto como parte negativa de la relación del matrimonio. Al respecto Lake y Hills (1977) afirman que la infidelidad es el lado oscuro de la sexualidad la parte que se prefiere no mirar pero que sabemos que existe. De la misma forma Williamson (1977), Streaun (1986), Boylan (1972), Wolfe (1982), Diaz Loving et. al. (1988) y Trodjan (1989) afirman que involucrarse en relaciones extramaritales indica inmadurez, incapacidad para comunicarse, sentimiento de soledad y una gran necesidad de expresar el afecto entre los cónyuges; aspectos resultantes en este primer factor.

Una de las características mencionadas dentro de este factor fue la irresponsabilidad, en relación a este concepto Bonilla (1993) menciona que una de las características que definen la persona infiel es ser "irresponsable" situación que aduce a no cumplir un pacto o no asumir una responsabilidad dentro de un matrimonio monógamo. Este primer factor que para la muestra fue

el más importante y que constituye los aspectos negativos de la relación fue encontrado en Bonilla (1993) tanto para definir a la persona infiel como a la infidelidad.

En referencia al segundo factor, la infidelidad positiva, el cual habla sobre la predisposición de los sujetos de aceptar la infidelidad dentro del matrimonio, contiene aspectos relativos al aprendizaje y experiencia recibida por esta práctica, en términos de mejorar esta relación, aprender más sobre la relación sexual, proporcionar seguridad y placer. Al respecto Bonilla (1993) de la misma forma que en el factor anterior encuentra que la persona infiel presenta aspectos positivos dentro de la relación.

Strear (1982) menciona que cualquier cónyuge involucrado en una aventura extramarital es raro que no hable de ella con entusiasmo acerca del romance dentro de ésta. De la misma forma Lake y Hills (1977) mencionan que la relación extramarital proporciona grados de bienestar y confort a la persona que la vivencia, ya que esta no le reporta mayores molestias en comparación con el matrimonio. De igual forma estos autores mencionan que es una válvula de seguridad, en donde las personas evitan enfrentarse con los problemas del matrimonio.

Como se puede ver estos dos factores adquieren gran importancia dentro de la muestra; esto hablaría de la ambivalencia que hay dentro de la sociedad acerca de la infidelidad. Ya que no se ponen de acuerdo en que si la infidelidad realmente destruye el matrimonio o lo beneficia.

En referencia a este punto Cuevas (1992) plantea que en la relación de pareja pueden existir ambos aspectos, tanto favorables como desfavorables, mencionando que muchas veces la aventura extraconyugal ayuda al cónyuge involucrado a mejorar y revalorar aspectos nocivos de su matrimonio y en otros esta aventura es totalmente nociva.

El siguiente factor también fue relevante para muestra ya que habla de todas las causas por las cuales se incurre en la infidelidad, atribuyendo una serie de motivos por lo cual la gente llega a una relación extramarital. En esta investigación en particular, las causas más frecuentemente encontradas fueron: la cultura, la educación y la insatisfacción sexual.

A lo largo del marco teórico se encontraron múltiples factores que influyen para que se presente este fenómeno. Bonilla (1993) menciona de la misma manera que en este estudio, que los orígenes de la infidelidad son dados por la cultura, la educación, la insatisfacción y los factores sexuales.

Por otro lado Katchadourian (1979) afirma que las relaciones fuera del matrimonio son dadas debido a la educación de la familia, a la falta de comunicación, la curiosidad, la presión social, la rutina y la autoafirmación.

De igual forma Comfort (1966), y Johnson (1967) mencionan que una aventura extramarital surge bajo una tensión o como una afirmación de independencia que con frecuencia es causada por la presión de amigos, parientes y conocidos.

La última parte del instrumento no fue considerada como un factor no obstante que se le dio el nombre de sexualidad, ya que sólo se tenían dos reactivos que contemplaban la insatisfacción sexual como una causa de la infidelidad. En esta área hay muchos autores y controversia al respecto sobre si esta área es importante o no dentro de la infidelidad, por un lado Bonilla (1993) menciona que en su estudio no fue la causa más importante para tener relaciones extramaritales. Asimismo Kinsey (1953) y Wolfe (1982) afirman que las relaciones extramaritales son independientes del grado de satisfacción sexual que se tiene con la pareja y que más bien se deben a la búsqueda de la variedad en la experiencia.

Por su parte CONAPO (1982) afirma que dentro de las relaciones sexuales se necesita de una adecuación mutua dentro de la pareja, ya que ésta puede tener diferente sentido dependiendo del contexto.

En contraparte se puede ver que Gajnon (1980) menciona que el hecho de reprimir la sexualidad durante la infancia repercute en la vida adulta, lo cual provoca una serie de desavenencias en las relaciones íntimas buscando por otra vía satisfacer su sexualidad y cayendo constantemente en vivencias extraconyugales.

Basándose en esta disparidad de opiniones sería conveniente hacer más investigación al respecto por un lado y por otro dentro de este indicador (sexualidad) incrementar el número de reactivos con la finalidad de elaborar un factor que explore esta área.

Como se puede observar se obtuvo un instrumento válido que permitió evaluar varios de los factores que ya habían sido contemplados por varios autores (p.e. Katchadourian, 1979; Cuevas Sosa, 1992; Bonilla, 1993)

Asimismo, se encontró que el instrumento fue confiable ya que presentaba altas correlaciones entre los reactivos.

Esto hablaría de la importancia de crear instrumentos basados en el significado del concepto a explorar y también habla de la importancia de crear instrumentos específicos para una cultura dada.

En relación a las diferencias encontradas en cada uno de los factores con referencia a las variables sociodemográficas, se encontró que los resultados que se derivan de este estudio permiten concluir de manera general que los hombres muestran una actitud más favorable hacia la infidelidad, se piensa que esto sea debido a que la cultura y la educación que ha prevaecido en las familias y por ende en la sociedad mexicana permita y fortalezca una actitud más a favor de que el hombre en comparación con la mujer practique y vea a la infidelidad como un suceso natural en ellos.

La historia demuestra que desde la sociedad Azteca hasta la sociedad actual el adulterio ha sido más censurado y penalizado hacia la mujer que hacia el hombre, ya que por ejemplo durante la época colonial al hombre solo se le castigaba si era adúltero con una mujer casada y a la mujer solo por el hecho de serlo. J.A. Alegria (citado por Ramos y Villafaña 1981).

Además Ellis, 1968; Edwards, 1973; Hunt, 1974; Ybell, et.al. 1975, señalan que las mujeres son las que al enterarse de la infidelidad de su cónyuge, tratan de llegar a una armonía, en cambio la gran mayoría de los hombres optan por romper la relación.

Por otro lado Weingarten (1988) afirma que las mujeres presentan mayores intentos suicidas por la infidelidad que sus cónyuges.

Díaz Guerrero (1979) al respecto enfatiza la diferencia de género y que mucho de esta diferenciación en las actitudes esta dada por los patrones de socialización, indicando la discrepancia bajo la cual se educa al hombre y a la mujer, al respecto menciona que el signo de virilidad en el varón es hablar o actuar dentro de un ámbito sexual, ya que quien posee más información y experiencia al respecto es forzosamente el líder del grupo. De acuerdo a esto se podría inferir que, al hombre se le ha dado más libertad no sólo dentro de una relación monógama sino también en una relación poligámica, lo cual llevaría dentro de una relación de matrimonio a una relación extramarital.

Otra de las conclusiones a las que se llevo, es que los sujetos a nivel primaria reportan una actitud más a favor de la infidelidad, se infiere que esto sea ocasionado por la poca información y cultura a nivel institucional y familiar con que cuentan las personas, a la poca conciencia que tienen de las consecuencias que conlleva el tener una relación extramarital, debido a que en nuestra cultura y sociedad las familias se caracterizan por una marcada falta de comunicación, información y doble moral y por lo tanto "la mujer y el hombre juegan ciertos roles como una tradición, derivada de la educación llena de limitantes y falsos tabúes, que ejercen una influencia en su insatisfacción sexual" (CONAPO, 1982)

Así se percibe que los sujetos que solo se quedan a un nivel escolar bajo pierden las opciones que implica el adquirir una mayor conciencia y responsabilidad en sus actitudes que brinda un nivel mayor de escolaridad.

Esta actitud se ve reforzada en este nivel escolar porque casi siempre va acompañado de un nivel socioeconómico bajo, en donde tener relaciones con varias mujeres no esta mal visto.

También se detectó que los hombres a diferencia de las mujeres están más de acuerdo en separarse de su pareja cuando hay insatisfacción sexual , particularmente los hombres que tuvieron un nivel escolar de secundaria ya que las personas desde muy temprana edad suelen conducirse por roles tradicionales impuestos e imitados a través de la familia. En referencia a esto Athanasiov (1970) señala que los hombres son los que inician a edad más temprana tanto las experiencias sexuales como las relaciones extraconyugales. Con respecto a esto Diaz Guerrero (1979) afirma que " la necesidad sexual esta muy altamente intensificada en el mexicano y dicha intensificación se explica socio-culturalmente, es decir, que por un motivo o por otro en nuestro medio se le ha dado una importancia enorme que desgraciadamente puede opacar otras potencialidades del mexicano."

En donde al hombre se le da mayor prioridad a su sexualidad y a la satisfacción de éste en función de la cantidad de parejas que éste pueda tener, en cambio a la mujer se le educa para darle mayor importancia a los aspectos emocionales que a los sexuales, si a lo anterior se le agrega que a nivel secundaria los hombres generalmente aún no tienen bien cimentadas las bases para dar el valor adecuado a una relación de pareja integral y a una sexualidad insatisfecha, esta actitud de preferir separarse de su pareja por insatisfacción sexual se vera aún más reforzada.

Los resultados llevaron a concluir que a más años de casados los sujetos presentan una actitud más desfavorable hacia la infidelidad, esto se debe a que ya existe un mayor compromiso en las parejas en donde están involucrados mayores intereses y responsabilidades, como son : los hijos, la economía familiar, el status matrimonial, por lo que prefieren no arriesgar su estilo de vida. Esto lo confirman las parejas que con el paso del tiempo han ido corrigiendo asperezas logrando a través de una relación marital de fidelidad mutua y cariño. Existen parejas que logran hallar la dicha conyugal, lo que consiguen a través de una convivencia armoniosa educando a sus hijos (Nina Estrella R., 1991). Al respecto Bonilla (1993) menciona que los años de casados

tienden a crear conforme estos aumentan un detrimento en la relación , lo cual según la autora ha sido la principal consecuencia de la infidelidad dentro de la relación.

Otro resultado importante es que los sujetos de mayor edad presentaron una actitud más desfavorable hacia la infidelidad debido a que éstos tienen más arraigadas las ideas tradicionalistas que les imponen una opinión más censurada y con poca apertura a otras ideas, por lo que suelen juzgar la infidelidad como algo reprobable," ya que el concepto de matrimonio que prevalece tanto en lo legal como en lo religioso insiste en que cualquier acto de copula llevado a cabo por cualquiera de los esposos con un tercero es motivo de censura (Comfort A., 1966).

Esto quizá como indica Trodjan (1989) cuando la gente es mayor se siente más descuidada tras algunos años de matrimonio, y que el carácter de la relación va desapareciendo y que por ende la comunicación con el cónyuge cada vez va siendo más pobre y que tal esto sea debido a la monotonía y a la pérdida del erotismo durante las relaciones sexuales.

En México existen evidencias (Pick, Diaz Loving y Andrade, 1988) acerca de que la conducta sexual y los problemas de infidelidad tienen mayor impacto entre las parejas de edad media (36 años), que entre las más grandes. De la misma forma Bonilla (1993) al comparar por grupos de edad y años de casados encuentra que las personas mayores a los 45 años y por ende con mayor número de años de casados son más categóricas al juzgar la infidelidad que las personas jóvenes.

Como se puede ver la infidelidad tiene muchos rubros y muchos aspectos que hablan tanto de carencias afectivas como de patrones socioculturales . Así también se habla de la ambivalencia que hay con respecto al significado del concepto de infidelidad, ya que para algunos es positiva a la relación y para otros negativa hacia la misma, a lo cual se sugiere implementar cursos a las parejas para saber como comunicarse todas aquellas necesidades que no han sido satisfechas dentro de la relación.

De la misma forma observar los patrones de socialización, logrando que los padres eduquen a sus hijos reforzando la idea del respeto a la relación y no transgresión de las normas, ya que en la sociedad actual se favorece la relación extramarital en el hombre admirando y premiando el "Don Juanismo"

LIMITACIONES

Se encontró que uno de los factores que limitó de cierta manera este estudio, fue la escasez de investigaciones realizadas en México que apoyaran este tema.

Se cree que el instrumento debe contar con más elementos estimulantes que lleven a los sujetos a cooperar más con éste.

También se observó que el tema de la infidelidad, por ser controvertible, suscito en algunas personas desacuerdos y conflictos.

SUGERENCIAS

Se recomienda en caso de seguimiento de este estudio aumentar el número de reactivos en el factor 4 (aspectos sexuales) para que tenga un mayor grado de confiabilidad.

Se propone que se realicen más estudios en donde se aumenten variables, tales como; nivel socioeconómico, estado civil y preferencia religiosa.

Se cree importante que de seguir este estudio se tome en cuenta en los reactivos del instrumento el tema del SIDA (Síndrome de inmunodeficiencia adquirida) por ser esta una enfermedad actual y de suma prioridad dentro de las relaciones extraconyugales, ya que muchas veces la relación extramarital se frena por el contagio ante la enfermedad y otras veces por tener una carga moral, la gente no lo asocia hacia sí mismo y sigue practicando relaciones sexuales ocasionales. Así mismo permitiría observar si esta problemática tiene alguna relación con el SIDA o son temas independientes y finalmente si la enfermedad ha disminuido o aumentado la actividad sexual extramarital.

A partir de esta investigación se sugiere que el tema de la infidelidad sea un rubro más ampliamente tratado e investigado.

REFERENCIAS

- Abad C.J., V.O. y Cols. (1983). Diccionario de las Ciencias de la educación. México Edit. Diagonal Santillana. pág. 1022 Algar . Vida Intima: Enciclopedia de la sexualidad. Vol. 1 (1986). págs. 30-33.
- Athanasiov, R.,(1970) A report to Psychology today readers on the research. Questionarie on Sex. Psychology today. Vol. 4., 37-52.
- Bastin G., (1979). Diccionario de la Psicología Sexual. Barcelona, España. Edit. Herder. pág. 26.
- Bell, R., Turner, S. y Rosen, L.,(1975). A Multivariate Analysis of Female Extramarital Coitus. Journal of Marriage and the Family. 375-380.
- Bonilla Muñoz Martha Patricia., (1993). La infidelidad en la pareja; conceptualización e implicación en hombres y mujeres mexicanos. Psicología UNAM.
- Boylan, R.B. (1972). Infidelity; New York. Dell
- Carranca y Trujillo Raúl., Carranca y Rivas Raúl.(1993). Código Penal Anotado. México. Edit. Porrúa S.A. págs. 678-682.
- Casas M. E., Gudiño S., Nedelsticher A., (1986). La infidelidad en los matrimonios mexicanos: La Psicología Social en México. Vol. I págs. 392-398.
- CONAPO,(1982). La Educación de la Sexualidad Humana. Sociedad y Sexualidad. Vol. I y Vol. II págs. 219-281 y 159-193.
- Comfort Alex., (1966). La Sexualidad en la Sociedad actual. Vol. 1. Buenos Aires Edit. Paidós.
- Cuevas Sosa A., (1992). Amantes: Ventajas y Conflictos del Adulterio y de la fidelidad. México. Edit. Pax, Mex.
- Díaz Guerrero R., (1979). Psicología del Mexicano. México. Edit. Trillas.
- Dicks Henry V., (1970). Tensiones matrimoniales. Buenos Aires. Edit. Paidós.

- Drever J., (1975). Diccionario de Psicología. Buenos Aires. Edit. CEPE. pág. 9.
- Edwards, J.N. (1973). Extramarital Sex in the Netherlands. Factor and Theory. Journal of Sex Research, 9;210-224.
- Ellis, A., (1968) Healthy and Disturbed Reasons for Having Extramarital Relations. Journal of Human Relations. (16), 490-501.
- English H.B. (1977). Diccionario de Psicología y Psicoanálisis. Argentina. Edit. Paidós. pág. 751.
- Freud Sigmund., (1990) Esquema del Psicoanálisis. Buenos Aires. Edit. Paidós págs. 20-26 Última edición.
- Gagnon John., (1980). Sexualidad y Cultura. México. Edit. Pax-Mex. pág. 263.
- Golstein, L. (1988); Breaking the moral code. Bullitin of the Hong Kong Psychological-Society. Jul. 7-17,19-20.
- Goldstein M., (1981). Léxico de la Sexualidad. Madrid. Edit.Loguez Ediciones. pág. 263.
- Hunt, M., (1974). Sexual Behavior in the 1970s. Nueva York: Dell. Publishing Co.
- Johnson H.M., (1967). Sociología y Psicología Social de la Familia. Buenos Aires. Edit. Paidós.
- Katchadourian Herant A., (1979). Las bases de la Sexualidad Humana. México. Edit.CECSA. págs. 369-370.
- Kinsey A.C., Pomeroy W.B., Martin C.E. y Gebhard P.H., (1948). Sexual Behavior in the human Female. Philadelphia & London W B Saunders, C.O.
- Lake T. y Hills A., (1977). Infidelidad: Anatomía de las relaciones extraconyugales. Barcelona. Edit. Grijalbo.
- Nina Estrella, Ruth., (1991). Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación. Psicología Social Universidad Nacional Autónoma de México.

- Pick de Weiss S., Díaz Loving R., Andrade Palos P., (1988) "Conducta Sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación" La Psicología Social en México. Vol. II págs. 197-202.
- Pick de Weiss S., Díaz Loving R., Andrade Palos P., (1988) "Génesis de la infidelidad en hombres y mujeres" La Psicología Social en México. Vol. II págs. 203-212.
- Ramos Cobián L., Villafañe Glez. M., (1981) Actitudes de un grupo de mujeres hacia las relaciones extramaritales. Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reuben Fine., (1979). Historia del Psicoanálisis. Buenos Aires. Edit. Paidós. págs. 113-139.
- Romero J., Bonilla M., García G., Tena A. y Willcox R., (1990) "Infidelidad una alternativa de medición para la cultura mexicana" La Psicología Social en México. Vol. III págs. 155- 159.
- Stearn H.S., (1982) La pareja infiel: Un enfoque psicológico. México. Edit. Pax-Mex.
- Thompson, A.(1983)."Extramarital Sex: A Review of the Research Literature" The Journal of Sex Research. Australia. 19(1);1-22
- Trodjman, G., (1989). La pareja México, D.F. Edit. Grijalbo
- Weingarten, H.,(1988). Late life divorce and the life review. Special Issue: Twenty five year of the life the review: Theoretical and practical considerations. Journal of Gerontological- Social Work. Vol. 12 (3-4), 83-87.
- Williamson, D.S. (1977). Klenner's Counseling in Marital and Sexual Problems. Baltimore, U.S.A. The Williams and Wilkins Co. 1977.
- Wolfe, L. (1982)., The Cosmo Report. Nueva York: Bantam Books

ANEXOS

ESCALA PILOTO (ANEXO A)

CUESTIONARIO

SEXO:----- ESCOLARIDAD:-----

EDAD:----- AÑOS DE CASADO:-----

A CONTINUACIÓN ENCONTRARÁ UNA SERIE DE PREGUNTAS REFERIDAS A LA INFIDELIDAD. POR FAVOR MARQUE O ESCRIBA SOBRE LA LÍNEA (SEGÚN SEA EL CASO) SU RESPUESTA PARA CADA UNA DE ESTAS. SUS RESPUESTAS SERÁN TOTALMENTE CONFIDENCIALES. GRACIAS.

1.- Qué piensa usted de las relaciones sexuales fuera del matrimonio?-----

2.- Por qué cree usted que las personas son infieles?-----

3.- Por qué cree usted que los hombres tienen relaciones sexuales con otras mujeres?-----

4.- Qué opina usted de las mujeres que tienen relaciones sexuales con otro hombre que no sea su marido?-----

5.- El hombre o la mujer dentro del matrimonio pueden ser infieles? SI NO

6.- Por qué?-----

7.- Qué cree usted que motive la infidelidad de cualquiera de los miembros de una pareja?-----

8.- Cree usted que en un matrimonio donde la pareja cumple con todas sus obligaciones, se debe disculpar la infidelidad?

SI NO

9.- Por qué?-----

10.- Si la pareja no da satisfacción sexual, es válido tener otra persona que si la dé?-----

11.- Qué piensa usted de las mujeres infieles?-----

12.- Qué piensa usted de los hombres infieles?-----

13.- Cuando alguno de los integrantes de la pareja es infiel, satisface más a la propia pareja con su experiencia?

SI NO

14.- Por qué?-----

15.- La infidelidad es irresponsabilidad de quién la practica?

SI NO

16.- Por qué?-----

17.- La infidelidad proporciona beneficio a quien la practica?

SI NO

18.- Por qué?-----

19.- De que manera puede perjudicar la infidelidad al matrimonio?

20.- De qué manera puede beneficiar la infidelidad al matrimonio?

21.- La infidelidad debe ser causa del rompimiento total del matrimonio? SI NO

22.- Por qué?-----

23.- Si una persona cercana a usted le pidiera consejo de si debiera o no ser infiel, usted que le diría?-----

24.- Qué haría usted si se enterara que su pareja le es infiel?

25.- Si usted fuera infiel que actitud tomaría hacia su pareja?

26.- La infidelidad es un hecho común que se da en la mayoría de los matrimonios? SI NO

27.- Por qué?-----

Preferencia sexual:

Heterosexual-----

Homosexual-----

Bisexual-----

Otra-----

GRACIAS.

ESCALA PILOTO (ANEXO B)

SEXO _____ ULTIMO AÑO ESCOLAR _____

EDAD (AÑOS CUMPLIDOS) _____ AÑOS DE CASADO _____

A continuación hay una lista de afirmaciones que hablan de la infidelidad dentro del matrimonio. Por favor indique en que medida esta de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el numero que mejor exprese su opinión. Responda a todas las afirmaciones. GRACIAS

Completamente de acuerdo (5)

De acuerdo (4)

Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Completamente en desacuerdo (1)

- | | | |
|-----|---|-----------|
| 1. | Las relaciones sexuales fuera del matrimonio son malas | 1 2 3 4 5 |
| 2. | La educación facilita la infidelidad en los hombres | 1 2 3 4 5 |
| 3. | El desinterés del hombre por su pareja es causa de su infidelidad | 1 2 3 4 5 |
| 4. | Las relaciones sexuales fuera del matrimonio se deben evitar | 1 2 3 4 5 |
| 5. | Si existe insatisfacción sexual con la pareja, es necesario hablar del problema | 1 2 3 4 5 |
| 6. | Las personas que son infieles son inmaduras | 1 2 3 4 5 |
| 7. | Si el cónyuge es incapaz de dar satisfacción sexual, se debe buscar esa satisfacción fuera del matrimonio | 1 2 3 4 5 |
| 8. | Es mejor evitar casarse, para así evitar ser infiel | 1 2 3 4 5 |
| 9. | Las personas son infieles por insatisfacción. | 1 2 3 4 5 |
| 10. | Las mujeres que practican la infidelidad hacen mal. | 1 2 3 4 5 |

11.	Cuando la pareja cumpla con todas sus obligaciones, se le debe disculpar la infidelidad porque nadie es perfecto	1 2 3 4 5
12.	La búsqueda del placer sexual es una necesidad psicológica	1 2 3 4 5
13.	Una persona infiel ignora a su cónyuge	1 2 3 4 5
14.	La persona que es infiel se arriesga a enfermedades venéreas	1 2 3 4 5
15.	Se pierden las inhibiciones cuando hay infidelidad	1 2 3 4 5
16.	Es deshonesto ser infiel al cónyuge	1 2 3 4 5
17.	Quién practica la infidelidad, pierde el respeto a si mismo	1 2 3 4 5
18.	Ser infiel aumenta la experiencia sexual de la persona	1 2 3 4 5
19.	La insatisfacción en el matrimonio es causa de la infidelidad	1 2 3 4 5
20.	Es común que se den las relaciones sexuales fuera del matrimonio	1 2 3 4 5
21.	El hombre casado es infiel por falta de respeto a su pareja	1 2 3 4 5
22.	El hombre infiel está a disgusto con su esposa	1 2 3 4 5
23.	Los hombres que sin infieles, son inmaduros	1 2 3 4 5
24.	Las mujeres infieles están insatisfechas en su matrimonio	1 2 3 4 5
25.	Las mujeres son infieles porque están sexualmente insatisfechas	1 2 3 4 5
26.	La infidelidad provoca el rompimiento del matrimonio	1 2 3 4 5
27.	La decisión de ser infiel, es algo que debe pensarse bien	1 2 3 4 5
28.	La mujer casada es infiel por placer	1 2 3 4 5
29.	Si existe insatisfacción sexual con la pareja, lo mejor es separarse	1 2 3 4 5
30.	La experiencia sexual se adquiere con la pareja	1 2 3 4 5
31.	La persona infiel deja de pensar en las consecuencias de sus actos	1 2 3 4 5
32.	Se puede ser infiel sin acabar con el matrimonio	1 2 3 4 5
33.	La decisión de ser infiel es algo personal	1 2 3 4 5
34.	Es común la infidelidad por problemas de educación	1 2 3 4 5
35.	Las personas son infieles por placer	1 2 3 4 5
36.	El aburrimiento dentro del matrimonio es causa de la infidelidad	1 2 3 4 5
37.	La falta de amor en el matrimonio provoca la infidelidad	1 2 3 4 5
38.	La mujer casada practica la infidelidad por desinterés hacia su esposo	1 2 3 4 5
39.	Debe haber dentro de un matrimonio respeto	1 2 3 4 5

40.	Los hombres son infieles por inseguros	1 2 3 4 5
41.	Las mujeres infieles son inmaduras	1 2 3 4 5
42.	Se aprende más cuando se es infiel	1 2 3 4 5
43.	La infidelidad deteriora la confianza en la pareja	1 2 3 4 5
44.	Si existen problemas con la pareja, se puede ser infiel	1 2 3 4 5
45.	La infidelidad puede mejorar las actitudes dentro del matrimonio	1 2 3 4 5
46.	Se debe evitar ser infiel	1 2 3 4 5
47.	Es común la infidelidad por problemas con la pareja	1 2 3 4 5
48.	Las personas son infieles por la cultura que tienen	1 2 3 4 5
49.	Las personas que son infieles es por causa de su educación	1 2 3 4 5
50.	La mujer que es infiel, le falta al respeto a su pareja	1 2 3 4 5
51.	El hombre es infiel por placer	1 2 3 4 5
52.	La falta de comunicación motiva la infidelidad de la pareja	1 2 3 4 5
53.	El hombre es infiel por la facilidad que tiene de serlo	1 2 3 4 5
54.	La insatisfacción sexual dentro del matrimonio, motiva la búsqueda del placer fuera del mismo	1 2 3 4 5
55.	La persona infiel pone en peligro su matrimonio	1 2 3 4 5
56.	Es decisión personal de cada mujer la infidelidad	1 2 3 4 5
57.	La infidelidad proporciona culpa a quien la practica	1 2 3 4 5
58.	La infidelidad beneficia al matrimonio por la experiencia recibida	1 2 3 4 5
59.	Los hombres infieles son muy machos	1 2 3 4 5
60.	Mejora la relación con la pareja cuando existe infidelidad	1 2 3 4 5
61.	La práctica de la infidelidad da seguridad a la persona	1 2 3 4 5
62.	La infidelidad proporciona placer	1 2 3 4 5
63.	La infidelidad pone en riesgo la estabilidad con la pareja	1 2 3 4 5
64.	La satisfacción sexual solo la debe proporcionar el cónyuge	1 2 3 4 5
65.	La infidelidad es inaceptable dentro del matrimonio	1 2 3 4 5
66.	La mujer casada es infiel por la facilidad que se le presenta	1 2 3 4 5
67.	La mujer que es infiel está a disgusto con su esposo	1 2 3 4 5
68.	Si un miembro de la pareja es infiel, la pareja debería separarse	1 2 3 4 5

- | | | |
|-----|--|-----------|
| 69. | Si hay infidelidad en la pareja, se debe averiguar el porqué | 1 2 3 4 5 |
| 70. | La relación de pareja mejora, cuando uno de los dos es infiel | 1 2 3 4 5 |
| 71. | Cuando alguien es infiel lo debe disimular | 1 2 3 4 5 |
| 72. | Cuando se es infiel, la actitud es de culpabilidad ante el cónyuge | 1 2 3 4 5 |

Preferencia sexual:

Heterosexual (relación hombre-mujer) _____

Homosexual (relación entre personas del mismo sexo) _____

Bisexual (relación con personas de ambos sexos) _____

GRACIAS.

ESCALA FINAL (ANEXO C)

SEXO _____ ULTIMO AÑO ESCOLAR _____
EDAD (AÑOS CUMPLIDOS) _____ AÑOS DE CASADO _____

A continuación hay una lista de afirmaciones que hablan de la infidelidad dentro del matrimonio. Por favor indique en qué medida esta de acuerdo o en desacuerdo en cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. Responda a todas las afirmaciones. GRACIAS.

Completamente de acuerdo (5)

De acuerdo (4)

Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Completamente en desacuerdo (1)

- | | | |
|-----|---|-----------|
| 1. | Las relaciones sexuales fuera del matrimonio son malas | 1 2 3 4 5 |
| 2. | Las relaciones sexuales fuera del matrimonio se deben evitar | 1 2 3 4 5 |
| 3. | Las personas que son infieles son inmaduras | 1 2 3 4 5 |
| 4. | Si el cónyuge es capaz de dar satisfacción sexual, se debe buscar esa satisfacción fuera del matrimonio | 1 2 3 4 5 |
| 5. | Cuando la pareja cumpla con todas sus obligaciones, se le debe la infidelidad porque nadie es perfecto | 1 2 3 4 5 |
| 6. | Una persona infiel ignora a su cónyuge | 1 2 3 4 5 |
| 7. | Se pierden las inhibiciones cuando hay infidelidad | 1 2 3 4 5 |
| 8. | Es deshonesto ser infiel al cónyuge | 1 2 3 4 5 |
| 9. | Quien practica la infidelidad, pierde el respeto a si mismo | 1 2 3 4 5 |
| 10. | Ser infiel aumenta la experiencia sexual de la persona | 1 2 3 4 5 |
| 11. | El hombre casado es infiel por falta de respeto a su pareja | 1 2 3 4 5 |

12.	El hombre infiel esta a disgusto con su esposa	1 2 3 4 5
13.	Los hombres que son infieles, son inmaduros	1 2 3 4 5
14.	Las mujeres infieles están insatisfechas en su matrimonio	1 2 3 4 5
15.	Las mujeres son infieles porque están sexualmente insatisfechas	1 2 3 4 5
16.	La infidelidad provoca el rompimiento del matrimonio	1 2 3 4 5
17.	La mujer casada es infiel por placer	1 2 3 4 5
18.	Si existe insatisfacción sexual en pareja, lo mejor es separarse	1 2 3 4 5
19.	La persona infiel deja de pensar en las consecuencias de sus actos	1 2 3 4 5
20.	El aburrimiento dentro del matrimonio es causa de la infidelidad	1 2 3 4 5
21.	La mujer casada practica la infidelidad por desinterés por su esposo	1 2 3 4 5
22.	Los hombres son infieles por inseguros	1 2 3 4 5
23.	Las mujeres infieles son inmaduras	1 2 3 4 5
24.	Se aprende más cuando se es infiel	1 2 3 4 5
25.	La infidelidad deteriora la confianza en la pareja	1 2 3 4 5
26.	La infidelidad puede mejorarlas actitudes dentro del matrimonio	1 2 3 4 5
27.	Las personas son infieles por la cultura que tienen	1 2 3 4 5
28.	Las personas que son infieles es por causa de su educación	1 2 3 4 5
29.	La mujer que es infiel, le falta al respeto a su pareja	1 2 3 4 5
30.	La insatisfacción sexual dentro del matrimonio, motiva la búsqueda del placer fuera del mismo	1 2 3 4 5
31.	La persona infiel pone en peligro su matrimonio	1 2 3 4 5
32.	Es decisión personal de cada mujer la infidelidad	1 2 3 4 5
33.	La infidelidad proporciona culpa a quien la practica	1 2 3 4 5
34.	La infidelidad beneficia al matrimonio por la experiencia recibida	1 2 3 4 5
35.	Mejora la relación con la pareja cuando existe infidelidad	1 2 3 4 5
36.	La práctica de la infidelidad da seguridad a la persona	1 2 3 4 5
37.	La infidelidad proporciona placer	1 2 3 4 5
38.	La infidelidad pone en riesgo la estabilidad con la pareja	1 2 3 4 5
39.	La satisfacción sexual solo la debe proporcionar el cónyuge	1 2 3 4 5
40.	La infidelidad es inaceptable dentro del matrimonio	1 2 3 4 5

- | | | |
|-----|--|-----------|
| 41. | Si hay infidelidad en la pareja, se debe averiguar el porqué | 1 2 3 4 5 |
| 42. | La relación de pareja mejora, cuando uno de los dos es infiel | 1 2 3 4 5 |
| 43. | Cuando se es infiel, la actitud es de culpabilidad ante el cónyuge | 1 2 3 4 5 |

Preferencia sexual:

Heterosexual (relación hombre-mujer)_____

Homosexual (relación entre personas del mismo sexo)_____

Bisexual (relación con personas de ambos sexos)_____

GRACIAS.